



CAPACIDADES

- Analiza los elementos estéticos utilizados en obras literarias paraguayas y universales.
- Identifica rasgos socioculturales presentes en las obras de la literatura paraguaya y universal.
- Analiza los estilos lingüísticos de autores paraguayos y universales.
- Interpreta los mensajes transmitidos en textos orales.
- Produce textos orales con características de cohesión y coherencia.
- Interpreta mensajes transmitidos en textos escritos.
- Redacta textos instrumentales atendiendo sus características, su formato y los ámbitos de uso.

Comienzo y fin del ser humano

CAMPO REFERENCIAL



El Modernismo

El Modernismo es el movimiento literario más importante de las dos últimas décadas del siglo veinte y de los años iniciales del siglo actual. Este movimiento abarcó a los pueblos de nuestra América y también a España. Su aparición ha ocasionado una serie de divergencias entre críticos e investigadores y el nombre de Modernismo, con el cual se lo bautizó, ha subsistido hasta hoy en la historia literaria. Es el primer movimiento continental desde la independencia, que influyó sobre Europa y fue introducido por Rubén Darío que surge como reacción general contra el espíritu de la literatura del Realismo frente al espíritu burgués de la segunda mitad del siglo XIX. El Modernismo busca dar al arte un tono aristocrático y exquisito.

1. Poesía cuidada en busca de bellos efectos musicales y coloristas. Refinamiento y asociación de las sensaciones Esteticismo. Arte por el arte. Métrica, ampliada y flexible. Verso sonoro.

2. En el Modernismo se encuentran influencias en todas las tendencias literarias del S. XIX, el Parnasianismo, el Simbolismo, el Realismo, el Naturalismo, el Impresionismo y también el Romanticismo, cuyos excesos combatía. Los modernistas no se cerraron al influjo de los grandes románticos en lo que tenían de honda emoción lírica y sonoridad verbal.

3. Representantes. Rubén Darío, Julián de Casal, Leopoldo Lugones, Amado Nervo.

4. En España, fueron modernistas, Salvador Rueda, Juan Ramón Jiménez, Manuel Machado, Antonio Machado y Ramón del Valle Inclán

Parnasianismo: Escuela de poetas franceses (1866-1890) que practicaron el arte por el arte y contribuyeron sus poemas con gran rigor formal. Influyeron sobre el modernismo.

Simbolismo: Movimiento literario que se desarrolló en Francia en los últimos quince años del siglo XIX. Se opone al Parnasianismo cuya aspiración es conseguir la belleza formal de la poesía, así como frente al Naturalismo y su deseo de alcanzar una literatura de fundamentación científica, trata de crear una poesía que sugiera la vida y las emociones íntimas del poeta mediante correspondencia entre ella y el mundo de los objetos. Describe un modo de expresión literaria en el que las palabras se utilizan para sugerir estados mentales más que por su contenido objetivo.

*“Por la senda caminaba
y se oían los ladridos de los perros a la luna,
a la luna pálida
y el chillido
de las ranas
sentí frío, era el frío que tenían en la alcoba
tus mejillas y tus manos adoradas
entre las blancuras niveas
de las mortuorias sábanas”*

Asunción Silva

Símbolo: Procedimiento metafórico que consiste en la asociación de los planos: el real y el imaginario, sin que entre ellos exista una relación aparente ni una equiparación física, sino solamente emotiva.

*“Fue una clara tarde, triste y soñolienta
tarde de verano. La hiedra asomaba
al muro del parque, negra y polvorienta
La fuente sonaba
Rechinó en la vieja cancela mi llave;
con agrio ruido abrióse la puerta
de hierro mohoso y, al cerrarse grave
golpeó el silencio de la tarde”*

Antonio Machado



Elsa Wiesel

Licenciada en Filosofía. Siguió cursos de perfeccionamiento de filosofía moderna en Río de Janeiro y también allí estudió publicidad, periodismo, radio, arte dramático.

En 1954, fue nombrada jefa de redacción del periódico *El Feminista*, vanguardia en la lucha por los derechos civiles y políticos de la mujer en el Paraguay. Participa activamente en el periodismo radial y en la prensa escrita del país (Radio Cáritas, Nacional, Itapúa; en periódicos: Última Hora, ABC, La Tribuna.

Su obra poética

Elsa Wiesel posee varios poemarios cuyos títulos citamos: *Poemas de un mundo en brumas* (1951); *Poema ciego* (1956), *Orbitas de visiones* (1962), *Paraguay con su horizonte secreto* (1966); *Palabras para otros planetas* (1967); *Puente sobre el tapekue* (1968); *Ego tridimensional* (1968); *Sembradores de sol* (1970); *Virazón* (1972); *La cosecha del viento norte* (1974); *El amor en la brisa del sur* (1975); *El duende fugitivo* (1976); *Antología poética* (1962); *Poemas del aire profundo* (1962); *La tierra de los maizales* (1993); *Los dos y el mar* (1994); *Rumbo al arco iris* (1995); *Memoria del amor efímero* (1996).



ANOCHÉ CUANDO DORMÍA...

de Antonio Machado, español

- | | |
|---|--|
| <p>1 Anoché cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.</p> <p>5 Di: ¿por qué acequia escondida,
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
en donde nunca bebí?</p> <p>Anoché cuando dormía
10 soñé ¡bendita ilusión!
que una colmena tenía
dentro de mi corazón;
y las doradas abejas
iban frabricando en él</p> | <p>15 con las amarguras viejas,
blanca cera y dulce miel.</p> <p>Anoché cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que un ardiente sol lucía
20 dentro de mi corazón.</p> <p>Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.</p> <p>25 Anoché cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.</p> |
|---|--|



ES UNA TARDE...

- | | |
|---|---|
| <p>2- Es una tarde.....
Es una tarde cenicienta y mustia,
destartalada, como el alma mía
y es esta vieja angustia
que habita mi usual hipocondría.</p> <p>5 La causa de esta angustia no consigo
ni vagamente comprender siquiera;
pero recuerdo y, recordando, digo:
— si yo era niño, y tú, mi compañera.
y no es verdad, dolor, yo te conozco.</p> <p>10 tú eres nostalgia de la vida buena
y soledad de corazón sombrío,
de barco sin naufragio y sin estrella.</p> | <p>Como perro olvidado que no tiene
huella ni olfato, y yerra</p> <p>15 por los caminos, sin camino, como
el niño que en la noche de una fiesta
se pierde entre el gentío
y el aire polvoriento y las candelas
chispeantes, atónito, y asombra</p> <p>20 su corazón de música y de pena,
así voy yo, borracho melancólico
guitarrista, lunático, poeta
y pobre hombre en sueños, entre la niebla
siempre buscando a Dios.</p> |
|---|---|

Caminos hacia la lectura

- Te ofrecemos estos bellos poemas de Machado para leerlos expresivamente.



ANÁLISIS Y COMENTARIO

“Anoché Cuando dormía”

- 1- Determinamos en los textos los siguientes puntos solicitados:
- Junto con el tema del sueño, reconocemos la otra preocupación de Machado y que constituye el tema central. ¿Cuál es?

- 2- Realizamos el análisis de: la **realidad exterior**, (elementos que la integran) y la **situación temporal**.
- **evocación** de los elementos que lo elevan a la ensoñación
 - **encuentro con el pasado**.
- 3- Comentamos los símbolos que aparecen (para aclarar este punto podemos acudir a la información sobre el autor)

4- Comentamos brevemente lo relevante en el poema. Leemos y corregimos nuestro trabajo.

5- Presentamos al profesor nuestro trabajo para su revisión y evaluación.

“Era una tarde”

1. Leemos atentamente el texto. Aclaremos el vocabulario desconocido.

2. Reconocemos las palabras con que Machado expresa su estado de ánimo.

3. Expresamos el tema central con una frase.

4. Se inicia el poema con la referencia a la tarde. Identificamos los adjetivos que se aplican a tarde.

5. Explicamos con qué recurso se pone de relieve “destartalada como el alma mía”

6. Analizamos cuál o cuáles son la “causa de esa angustia”.

7. En los versos 12 - 20 “barco” - “perro”-“niño” son símiles que se relacionan con el poeta, con su desamparo. Explicamos que guardan el uno con el otro.

8. El último verso hace explícito el tema. Comentamos brevemente acerca de la organización del poema, las simbolizaciones de su problema y el de dejar para el último verso su formulación.

9. Escritura. Redactamos un juicio valorativo sobre el poema. Lo presentamos al profesor para la corrección y la evaluación.

PERFECCIÓN INTERIOR

de Elsa Wiesel, paraguaya



Camino de liberación
Camino construido por dentro

De la carne y vuela inquieta
En forma de perfume

Murallas interiores de silencio

Esencia de la humildad mística,
Como una hostia callada,
Como una estrella triste.

Con jardines de músicas

Camino único
Camino hondamente humano
Y dolorosamente querido
Camino con heridas sangrientas
Y surcos de cosechas

Camino de la juventud
Y de los años cenicientos.
Camino de los días dorados
Y de las horas ansiosas

Camino de liberación,
Cuando la carne se desprende

Camino de liberación,
Cuando pensamos en el sueño de un astro
Y plantamos en la raíz de un árbol

Camino hacia la lectura

- Leemos en forma expresiva el poema *Perfección interior*.
- Comentamos sobre el significado del título.
- Escuchamos las opiniones y las copiamos en la pizarra.
- Evaluamos nuestro trabajo.

ANÁLISIS Y COMENTARIO



Actividades

- Aclaremos el vocabulario: liberación, esencia, cenicientas, perfección, hastío.
- Explicamos la visión de la perfección interior.
- Precisamos la estructura del poema (verso, rima, ritmo, tema).
- Reconocemos la metáfora con que se cierra el poema.
- Redactamos un juicio crítico sobre el poema.
- Evaluamos la actividad con una lista de control.



EL VELO DE LA REINA MAB



Rubén Darío
(1867-1916)

Félix Rubén García Sarmiento nace en Metapa (Nicaragua), en 1867, y muere en su patria en febrero de 1916, después de un largo peregrinaje por el extranjero.

Escribe versos desde los 13 años, lo que le valió la denominación de "poeta niño". A los 15 años, en la República de El Salvador, ensaya sus primeros alejandrinos traduciendo a los poetas franceses. Con anhelos de nuevos horizontes llega a Chile en 1887; allí estrecha amistad con intelectuales y hombres de letras.

En su libro *Azul*, publicado en Santiago en julio de 1888, se siente la influencia del París soñado, que el poeta con su temperamento exquisito ha podido, evocar aún sin conocer.

En *Prosas Profanas* se destacan los aspectos más sobresalientes del modernismo: el exotismo, la fantasía y el preciosismo en el lenguaje.

En 1905, Darío publica sus poemas *Cantos de vida y esperanza*, el más importante de sus libros.

En Rubén Darío se representan todas y cada una de las etapas del movimiento modernista, el que prácticamente con él cierra, su ciclo.

La reina Mab, en su carro hecho de una sola perla, tirado por cuatro coleópteros de petos dorados y alas de pedrería, caminando sobre un rayo de sol, se coló por la ventana de una buhardilla donde estaban cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes, lamentándose como unos desdichados.

Por aquel tiempo, las hadas habían repartido sus dones a los mortales. A unos habían dado las varitas misteriosas que llenan de oro las pesadas cajas del comercio; a otros unas espigas maravillosas que al desgranarlas colmaban las trojes de riqueza; a otros unos cristales que hacían ver en el riñón de la madre tierra oro y piedras preciosas; a quiénes, cabelleras espesas y músculos de Goliat, mazas enormes para machacar el hierro encendido; y a quiénes, talones fuertes y piernas ágiles para montar en las rápidas caballerías que se beben el viento y que tienden las crines en la carretera. Los cuatro hombres se quejaban. Al uno le había tocado en suerte una cantera, al otro iris, al otro el ritmo, al otro el cielo azul.

La reina Mab oyó sus palabras. Decía el primero:

¡Y bien! ¡Héme aquí en la gran lucha de mis sueños de mármol! Yo he arrancado el bloque y tengo el cincel. Todos tenéis, unos el oro, otros la armonía, otros la luz; yo pienso en la blanca y divina Venus, que muestra su desnudez bajo el plafón color del cielo. Yo quiero dar a la masa la línea y la hermosura plástica; y que circule por las venas de la estatua una sangre incolora como la de los dioses Yo tengo el espíritu de Grecia en el cerebro, y amo los desnudos en que la ninfa huye y el fauno tiende los brazos. ¡Oh, Fidias Tú eres para mí soberbio y Augusto como un semidiós, en el recinto de la eterna belleza, rey ante un ejército de hermosuras que a tus ojos arrojan el magnífico Kitón, mostrando la esplendidez de la forma en sus cuerpos de rosa y de nieve.

Tú golpeas, fundes y domas el mármol, y suena el golpe armónico como un verso, y te adula la cigarra amante del sol oculta entre los pámpanos de la viña virgen. Para ti son los Apolos rubios y luminosos, las Minervas severas y soberanas. Tú, como un mago, conviertes la roca en simulacro y el colmillo del elefante en copa de festín Y al ver tu grandeza siento el martirio de mi pequeñez. Porque pasaron los tiempos gloriosos. Porque tiemblo ante las miradas de hoy. Porque contemplo el ideal inmenso y las fuerzas exhaustas. Porque a medida que cincelo el bloque me ataraza el desaliento.

Y decía el otro:

- Lo que es hoy romperé mis pinceles ¿Para qué quiero el iris y esta gran paleta de campo florido, si a la postre mi cuadro no será admitido en el salón? ¿Qué abordaré? He recorrido todas las escuelas, todas las inspiraciones artísticas. He pintado el torso de Diana y el rostro de la Madona. He pedido a las campiñas sus colores, sus matices; he adulado a la luz como a una amada, y la he abrazado como a una querida. He sido adorador del desnudo, con sus magnificencias, con los tonos de sus carnaciones y con sus fugaces medias tintas. He trazado en mis lienzos los nimbos de los santos y las alas de los querubines ¡Ah, pero siempre el terrible desencanto!, ¡el porvenir! ¡Vender una Cleopatra en dos pesetas para poder almorzar!

¡Y yo que podría, en el estremecimiento de mi inspiración, trazan el gran cuadro que tengo aquí dentro!

Y decía el otro:

- Perdida mi alma en la gran ilusión de mis sinfonías, temo todas las decepciones Yo escucho todas las armonías, desde la lira de Terpandro hasta las fantasías orquestales de Wagner.

Mis ideales brillan en medio de mis audacias de inspirado. Yo tengo la percepción del filósofo que oyó la música de los astros. Todos los ruidos pueden aprisionarse, todos los ecos son susceptibles de combinaciones. Todo cabe en la línea de mis escalas cromáticas. La luz vibrante es himno, y la melodía de la selva halla un eco en mi corazón. Desde el ruido de la tempestad hasta el canto del pájaro, todo se confunde y enlaza en la finita cadencia.

Entretanto, no diviso sino la muchedumbre que befa, y la celda del manicomio.

Y el último:

- Todos bebemos del agua clara de la fuente de Jonia. Pero el ideal flota en el azul, y para que los espíritus gocen de su luz suprema es preciso que asciendan. Yo tengo el verso que es de miel y el que es de oro, y el que es de hierro candente. Yo soy el ánfora del celeste perfume: tengo el amor. Paloma, estrella, nido, lirio, vosotros conocéis mi morada. Para los vuelos inconmensurables tengo alas de águila que parten a golpes mágicos el huracán. Y para hallar consonantes, los busco en dos bocas que se juntan; y estalla el beso, y escribo la estrofa, y entonces, si veis mi alma, conoceréis a mi musa. Amo a las epopeyas porque de ellas brota el soplo heroico que agita las banderas que ondean sobre las lanzas y los penachos que tiemblan sobre los cascos; los cantos líricos, porque hablan de las diosas y de los amores; y las églogas, porque son olorosas a verbena y a tomillo, y al santo aliento del buey coronado de rosas.

Yo escribiría algo inmortal; mas me abruma un porvenir de miseria y de hambre.

Entonces la reina Mab, del fondo de su carro hecho de una sola perla, tomó un velo azul, casi impalpable, como formado de suspiros, o de miradas de ángeles rubios y pensativos. Y aquel velo era el velo de los sueños, de los dulces sueños, que hacen ver la vida del color de rosa. Y con él envolvió a los cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes. Los cuales cesaron de estar tristes, porque penetró en sus pechos la esperanza, y en sus cabezas el sol alegre, con el diablillo de la vanidad, que consuela en sus profundas decepciones a los pobres artistas.

Y desde entonces, en las buhardillas de los brillantes infelices, donde flota el sueño azul, se piensa en el porvenir como en la aurora, y se oyen risas que quitan la tristeza, y se bailan extrañas farándulas alrededor de un blanco Apolo, de un lindo paisaje, de un violín viejo, de un amarillento manuscrito.

Camino hacia la lectura. Vocabulario

En el cuento aparecen personajes de la mitología grecolatina. Aclaremos quiénes eran y qué virtud se le atribuía a cada uno. Venus, Minerva, Diana, Apolo, Ninfas, Faunos. Consultamos en el CRA libros sobre la mitología griega.

El título del cuento: el velo de la Reina Mab, personaje fantástico con dotes maravillosos que prodiga dones. ¿A qué experiencia te remita? ¿Podrás predecir algo sobre el contenido?

ANÁLISIS Y COMENTARIO



1. Estudiamos el léxico del cuento *El velo de la reina Mab*.

2. Acudimos al diccionario y averiguamos el significado de: ánfora, petos, pedrería, buhardilla, armónico, iris, paleta, befa, musa, velo, sórdida, sinfonía, fauno, Mab, coleóptero, Venus, Apolo, Diana, Minerva, Madona.

3. Leemos el significado y aplicamos las palabras en frases u oraciones.

4. Comprobamos nuestros trabajos con ayuda de la clase y del docente.

5. Pasamos a la lectura del cuento.

Trabajo grupal

1- Identificamos y explicamos:

-El tema del cuento.

-El oficio de cada uno de los artistas que se mencionan en el cuento.

-La causa de la tristeza de los cuatro personajes.

- La actitud adoptada por la reina Mab.

2-Resumimos en cinco o seis líneas el argumento del cuento.

3- Interpretamos y exponemos la crítica a la sociedad que realiza el autor.

4- Identificamos estas características del movimiento modernista en el cuento: amor a la elegancia, exotismo, invenciones fabulosas, esmero en la elaboración de la forma, refinamiento verbal (ejemplos), exaltación de la belleza y lo ideal, recreación de temas mitológicos.

5. Exponemos por escrito argumentos que sustenten estas opiniones:

-“El arte no siempre es valorado en nuestra sociedad”.

-“Existen carreras profesionales consideradas de menor rango”.

-Leemos los trabajos para analizarlos.

6. Organizamos un debate para cuya realización nombremos un moderador que conceda la palabra ordenadamente.

7. La evaluación es realizada por el profesor que observa y acompaña el trabajo.

La vida es comienzo y fin.
El poeta compara la vida con el fluir del río,
que corre para terminar en el mar de la muerte.



LECTURA

Coplas por la muerte de su padre

“Nuestras vidas son los ríos/ que van a dar en la mar/ que es el morir;/ allí van los señoríos derechos a se acabar/ y consumir”.

Jorge Manrique

El poeta en sus coplas¹ presenta una serie de temas subordinados a una función común: el tiempo.

Jorge Manrique acomete contra lo temporal y para ello se dirige a la esencia misma al tiempo.

Tiempo, desesperación, esperanza, fugacidad, muerte, son los temas de las coplas.

La vida es tiempo, evolución. Lo presente huye, luego el hombre ha de saber que el futuro, cuando llegue, se hará rápidamente presente y se escapará del mismo modo. Lo que venga no va a durar más que lo que vino y ya no es otra cosa que memoria, resultando la inapelable sentencia de lo fugaz.

Coplas

35

“No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperáis
pues otra vida más larga
de la fama gloriosa acá dejáis
(aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
ni verdadera);
más, con todo, es muy mejor
que la otra temporal,
perecedera”.

37

“Y pues vos, Claro varón,
Tanta sangre derramasteis,
esperad el galardón
que este mundo ganasteis
por las manos;

partid con buena esperanza,
que esta vida tercera ganaréis”.

Jorge Manrique
Coplas III, XXXV y 37

Camino hacia la lectura

- Leemos los pensamientos escritos en el cuadro.
- Conversamos sobre cada pensamiento.
- Nuestro coloquio estará dirigido por nuestro profesor.
- Leemos con interés la copla.

Literatura universal



GÉNESIS²

Leamos atentamente este texto de la Biblia en el cual se marca el comienzo del mundo.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

Y vio que la luz era buena; separó la luz de las tinieblas, llamó a la luz Día, a las tinieblas Noche. Luego dijo: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

Hizo la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Llamó a la expansión Cielos.

Dijo también: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Llamó a lo seco Tierra, y a las aguas llamó Mares.

(1) **Copla:** Estrofa de seis versos que combina octosílabos y tetrasílabos con rima consonante (pie quebrado: 8a 8b 4c 8a 8b 4c)

(2) **Génesis** quiere decir comienzo; este texto proclama un Dios único, creador de todo.

Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, árbol de fruto según su género, que su semilla esté en él; las aguas, seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos; la tierra, seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie, y luego les dijo: fructificad y multiplicaos cada uno en su ambiente. Y fue así. Hizo animales de la tierra, ganado, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Los bendijo y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla. He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.

Y acabó en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

Hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar e hizo una mujer; dijo: ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

ACTIVIDADES



Leemos con interés el texto, luego examinamos el tema entre los compañeros, razonando cada uno su punto de vista. **Trabajamos juntos.**

- Elaboramos la secuencia de ideas
- Explicamos los hechos, las causas y los efectos
- ¿Contestamos cuáles son las secuencias principales de la creación del mundo según la Biblia?
- ¿A quién confía Dios el dominio del mundo?
- ¿Cuál es el mensaje del texto?
- Presentamos nuestros trabajos y coevaluamos.

Comienzo y fin del ser humano

SETIEMBRE ARDIENTE

de William Faulkner, norteamericano



En el crepúsculo sangriento, después de sesenta y seis días sin lluvia, el rumor corrió como fuego sobre hierba seca. Se trataba sobre algo relacionado con la señorita Minnie Cooper y un negro. Asaltada, atacada, aterrorizada: entre hombres congregados aquel sábado en la barbería, ninguno sabía exactamente lo que había ocurrido. El ventilador batía, sin lograr refrescar el aire viciado por los olores y hálitos acres mezclado al de lociones y pomadas.

-No puede haber sido Will Mayes- dijo uno de los barberos, un hombrecito delgado, de mediana edad, que tenía los cabellos de un color arena y un rostro bondadoso; estaba afeitando a un cliente-. Conozco a Will Mayes. Es una buena persona. Y también conozco a la señorita Minnie Cooper.

-Y ¿qué sabes tú de ella? - preguntó otro de los barberos.

-¿Quién es ella? - preguntó el cliente-. ¿Alguna muchacha?

-No- contestó el barbero-. Debe tener sus cuarenta años y no es casada. Por eso precisamente no creo.

-Es que debes creerlo- dijo un muchachote pesado, cuya camisa estaba empapada de sudor - ¿Cómo te atreves a creer más en la palabra de un negro que en la de una blanca?

-No creo que Will Mayes lo haya hecho - insistió el barbero-. Conozco a Will.

-En ese caso, tú sabrás quién lo hizo y hasta lo habrás ayudado a escapar de la ciudad, maldito negrófilo.

-No creo que nadie lo haya hecho. Creo que no ha sucedido nada. Lo que pasa es que estas



William Faulkner
(1897-1962)

Narrador estadounidense que impuso un estilo narrativo complejo, caracterizado por el monólogo interior, las oraciones interminables, los súbitos cambios de punto de vista, los paréntesis inesperados y la complicación de tramas que muchas veces no conectan entre sí. Con *Sartoris* inauguró un ciclo de novelas y relatos ambientados en el imaginario condado de «Yoknapatawpha», vasta recreación del Sur de Estados Unidos y su decadencia. Según Jorge Luis Borges, Faulkner «ha jugado poderosamente con el tiempo, deliberadamente ha barajado el orden cronológico, deliberadamente multiplicó los laberintos y los equívocos». Sus cuentos, que poseen una gran fuerza dramática, son más concretos que sus novelas, como los antológicos *Todos los pilotos mueren*, *Una rosa para Emily* y *Septiembre ardiente*.

Recibió el premio Nobel en 1949.

damas de cierta edad, que no han logrado casarse, se figuran que un hombre no puede...

-¡Oiga, que clase de blanco es usted!- exclamó el cliente moviéndose la toalla, mientras el muchachote se ponía de pie de un salto.

-¿Qué, no lo crees? -dijo este último. ¿Te atreverías a acusar a una blanca de mentirosa?

-La culpa es de este maldito tiempo -opinó uno de los presentes-. Es capaz de incitar a un hombre a hacer cualquier cosa, aun con ella.

Nadie rió. El barbero insistió con su voz suave y testaruda:

-Yo no acuso a nadie de nada. Todo lo que sé, y todo lo que ustedes saben también, es que ella es una mujer que jamás ha...

-¡Maldito negrófilo! -exclamó el joven.

-¡Cállate Butch!-pidió un tercero-. Vamos a tener tiempo de sobra para proceder cuando conozcamos los hechos.

-¿Quién está haciendo la averiguación? -preguntó el muchachote-. ¡Hechos! ¡Al diablo con los hechos! Yo...

-Tú sí que eres un blanco como debe ser -dijo el cliente. Con su barba cubierta de espuma parecía una rata de desierto de película-. Óyeme bien, Jack, si en este pueblo no hay hombres blancos, puedes contar conmigo, a pesar de que soy un viajante que está aquí sólo de paso.

-Está bien, muchachos- dijo el barbero-. Averigüen la verdad primero. Les repito que conozco a Will Mayes.

-¡Por Dios!- exclamó el muchachote-Pensar que hay en este pueblo un blanco que...

-Cállate Butch- dijo el que había hablado después de él-. Tenemos tiempo de sobra.

El cliente se irguió para mirar a este último.

-Pero, ¿acaso pretenderán que un negro que ataca a una blanca puede tener excusa? Usted que es blanco, ¿se atreve a sostener semejante cosa? Lo mejor que podría hacer es regresar al norte, de donde viene. El sur no necesita tipos de su calaña.

-¿A qué norte? -le preguntó su interlocutor-. Yo nací y me crié en este pueblo.

-Bueno, ¡por Dios! -exclamó el muchachote mientras miraba a su alrededor con una expresión forzada y de contrariedad, como si tratara de recordar lo que quería decir no hacer. Se pasó la manga de la camisa por su empapado rostro-. ¡Qué el diablo me lleve si yo voy a permitir que una blanca...!

-Así se habla Jack- dijo el viajante-. Por vida de...ellos...

La puerta metálica se abrió bruscamente y apareció un hombre de modales desenvueltos, a pesar de su corpulencia. Llevaba una camisa blanca, abierta en el cuello, y un sombrero de fieltro. Paseó por el grupo su mirada ardiente y audaz. Se llamaba McLendon, había mandado tropas en el frente de Francia y había sido condecorado por su valentía.

-¡Vamos!-exclamó-. ¿Así permanecen ustedes, sentados aquí, permitiendo que un negro ultraje a una blanca en las calles de Jefferson?

Butch, el hombre de la camisa de seda, saltó de nuevo. La seda de su camisa estaba pegada a sus espaldas y bajo cada axila había una media luna oscura.

-Eso es precisamente lo que decía. Eso es lo que...

-¿Acaso ha ocurrido algo realmente? - preguntó un tercero-. No sería la primera vez que ella tiene miedo de un hombre, como decía Hawkshaw. ¿No hace más o menos un año que se corrió una historia de un hombre que se había subido al techo de la cocina para verla desnudarse?

-¡Cómo!- dijo el cliente -. ¿Qué historia es esa?

Poco a poco el barbero lo empujaba hacia atrás en la silla; pero él se detuvo semirclinado con la cabeza levantada, mientras el barbero continuaba tratando de reclinarla.

- ¿Qué tiene que ver eso?- preguntó McLendon-. ¿Van a permitir que los negros intenten estas cosas hasta que uno de ellos lo haga de verdad?

- ¡Eso es lo que yo he estado diciéndoles!- gritó Butch, quien lanzó a continuación una serie de maldiciones.

- ¡Eh,eh!- exclamó otro de los presentes-. No tan fuerte. No grites tanto.

- Sí- dijo McLendon-Es inútil seguir discutiendo. Yo he dicho lo que tenía que decir. ¿Quién está conmigo-y plantándose sobre sus talones, paseó la mirada por los circunstantes.

El barbero obligaba a su cliente a mantener la cabeza inmóvil bajo su navaja.

-Infórmense bien primero, muchachos- dijo- Conozco a Will Mayes. No fue él. Hay que hacer las cosas en regla e ir a buscar al sheriff.

McLendon lo miró furioso, mas el barbero sostuvo su mirada. Si hubiese dicho que eran

dos hombres de raza diferente. Los demás barberos también habían cesado de trabajar sobre sus postrados clientes.

- ¡Vaya!- exclamó McLendon- Acaso pretende creer en la palabra de un negro más en la de una blanca?... ¡Maldito negrófilo!...

El tercer interlocutor, que también había sido soldado, se levantó y cogió a McLendon del brazo:

-¡Calma, calma! Aclaremos el asunto.

-¿Quién sabe qué ocurrió realmente?

-¡Qué lo aclare el infierno!-dijo McLendon, liberando su brazo con un brusco tirón-Los que estén de mi parte que se pongan de pie. En cuanto a los otros... - y miró a su alrededor, pasándose la manga por el rostro.

Tres hombres se levantaron. El viajante de comercio se enderezó en su sillón.

-Sáqueme este paño -dijo y tironeó la toalla que lo envolvía-. Yo estoy con él. Yo no vivo aquí, santo Dios, pero si nuestras madres y nuestras hermanas... -se pasó la toalla por el rostro y la arrojó al piso enseguida. McLendon, de pie, renegaba, mientras tanto contra los otros. Un segundo cliente se levantó. Los otros permanecieron sentados, muy incómodos, y evitaban mirarse. Después, uno a uno, se levantaron y se unieron a McLendon.

El barbero recogió la toalla del piso y comenzó a doblarla con cuidado.

-Amigos míos- dijo-, no hagan eso. Will no es culpable.

-¡Adelante!- exclamó McLendon, dando media vuelta. La culata de un revolver automático asomaba por uno de sus bolsillos. Salieron y la puerta metálica se cerró tras ellos, resonando en el aire muerto.

El barbero limpió rápida y meticulosamente su navaja, la guardó, corrió hacia el fondo de su local y cogió su sombrero.

-Volveré en cuanto pueda -dijo a los demás barberos-. No puedo permitir que... -y salió corriendo.

Los otros dos barberos lo siguieron hasta la puerta, que sujetaron al rebotar. Después se asomaron a la calle y lo miraron alejarse. El aire era pesado y muerto. Dejaba en la lengua un sabor metálico.

-¿Qué puede hacer él?-preguntó el primero.

Mientras el segundo repetía a media voz.

-¡Santo Dios, Santo Dios!...

-No quisiera estar en el pellejo de Will Mayes, pero tampoco en el de Hawk, pues si él llega a encolerizar a McLendon...

-¡Santo Dios! ¡Santo Dios! - repetía el segundo.

-¿Tú crees que el negro en verdad le hizo algo a ella?-preguntó el primero.

“Ahora bien, un cuento tiene una conducta, pasa por diferentes etapas. Algunos cuentos dejan un halo de luz tras ellos, como meteoros, de manera que mucho tiempo después de haber impactado nuestros ojos, podemos descubrir su significado, como un efecto retardado.

Estos cuentos que van y vienen fuera de control se cuentan, por muchos motivos, entre los más interesantes de todos, y en ocasiones son llamados apocalípticos. Creo que los cuentos de Faulkner no eran meteoros sino cometas. De un modo que sobrepasa su extravagancia y sorpresividad y su deprecio por las leyes más estables de tiempo y espacio; los cuentos de Faulkner son como los cometas que tienen una maravillosa ruta propia. Reaparecen, en su momento reiteran su significado y, al reiterarlo, ofrecen toda una historia posterior, más allá de una significación única”.

Eudora Welty, La lectura y la escritura de cuentos.

Camino hacia la lectura

Investigamos en el CRA sobre William Faulkner.

Expresamos nuestra opinión sobre la discriminación racial con respecto al negro en algunos países.

ANÁLISIS Y COMENTARIO



1. Durante la lectura identificamos estos hechos:

- Una violación o un intento de violación;
- En el pueblo muchos creen; otros no;
- El comentario hecho en la barbería;
- Un hombre acusa a un negro;
- La defensa que hace el barbero.
- Los blancos liderados por McLendon deciden hacer justicia por sus manos;

- Obligan al negro a subir al auto y lo conducen lejos del pueblo para eliminarlo;
- Al barbero también lo amenazan, pero él se tira del auto;
- Huye por caminos polvorientos;
- McLendon llega a su casa, maltrata a su mujer, se saca la camisa como queriendo olvidar lo ocurrido.

2 - Enunciamos el tema del texto en una frase.

Después de la lectura

1. Debatimos sobre los subtemas

- El único personaje que tenía la mente abierta es
- La mujer es incomprendida por la sociedad prejuiciosa
- “La desconfianza hacia el negro crea el ambiente propicio para incriminar al negro”.
- Una sociedad machista que no respeta a la mujer.

En el cuento se dejan traslucir los siguientes temas, lo comentamos en nuestro grupo luego presentamos nuestras conclusiones.

- El odio a los negros.
- La murmuración irresponsable
- La acusación infundada
- El sentimiento de superioridad y la postura fanática.

2 - Análisis psicológico

- Desde la conciencia de Minnie relaten su vida en esa ciudad pequeña, donde una soltera mayor no es bien mirada.

- Pongámonos en el lugar del pobre negro acusado de un crimen que no cometió y expresemos los sentimientos que habrá experimentado desde el momento en que lo capturaron.
- Expresamos por qué el barbero no pudo ser comprendido por los demás blancos.

Trabajo en grupo. Discutimos sobre estos puntos. Fundamentamos nuestras respuestas.

- El blanco sólo confía en el blanco y cree que todo lo malo

es obra de los negros.

- Los negros son tratados como «sucios cochinos».
- Una mujer que viste en forma llamativa, necesariamente será una mujer liviana.
- La esposa maltratada no osa revelarse ni protestar.
- La barbería como punto de encuentro y un lugar donde se habla mal de las mujeres.

3 - Desde nuestra percepción lectora formemos grupos y organicemos el juego de roles con entrevistas.

- Podríamos jugar a representar a los personajes y entrevistarlos según el rol que asumamos.

Te sugerimos los siguientes pasos:

- Seleccionamos un grupo de estudiantes que asuman los papeles de cual uno de los personajes elegidos. Cada uno elegirá el personaje con quien se siente identificado.
- Información sobre las acciones y las ideas de cada personaje.
- Determinación los temas que abordarán con los personajes.
- Planteamiento de opiniones propias.
- Registro la entrevista mediante un grabador o tomar notas.
- Transcripción de la misma para ponerla a consideración del entrevistado.

- Elaboramos la redacción definitiva para someterla a la crítica de la clase en cuanto a:

- a) Presentación de la entrevista
- b) Si se cumplieron los pasos
- c) Utilización correcta del lenguaje.

NOS HAN DADO LA TIERRA

de Juan Rulfo, mexicano



Después de tantas horas de caminar sin encontrar ni una sombra de árbol, ni una semilla de árbol, ni una raíz de nada, se oye el ladrar de los perros.

Uno ha creído a veces, en medio de este camino sin orillas, que nada habría después; que no se podría encontrar nada al otro lado, al final de esta llanura rajada de grietas y de arroyos secos. Pero sí, hay algo. Hay un pueblo. Se oye que ladran los perros y se siente en el aire el olor del humo, y se saborea ese olor de la gente como si fuera una esperanza.

Pero el pueblo está todavía muy allá. Es el viento el que lo acerca.

Hemos venido caminando desde el amanecer. Ahorita son algo así como las cuatro de la tarde. Alguien se asoma al cielo, estira los ojos hacia donde está colgado el sol y dice:

—Son como las cuatro de la tarde.

Ese alguien es Melitón. Junto con él, vamos Faustino, Esteban y yo. Somos cuatro. Yo los cuento: dos adelante, otros dos atrás. Miro más atrás y no veo a nadie. Entonces me digo: “Somos cuatro”. Hace rato, como a eso de las once, éramos veintitantos; pero puñito a puñito se han ido desperdigando hasta quedar nada más este nudo que somos nosotros.

Faustino dice:

—Puede que llueva.

Todos levantamos la cara y miramos una nube negra y pesada que pasa por encima de nuestras cabezas. Y pensamos: “Puede que sí”.

No decimos lo que pensamos. Hace ya tiempo que se nos acabaron las ganas de hablar. Se nos acabaron con el calor. Uno platicaría muy a gusto en otra parte, pero aquí cuesta trabajo. Uno platica aquí y las palabras se calientan en la boca con el calor de afuera, y se le resecan a uno en la lengua hasta que acaban con el resuello. Aquí así son las cosas. Por eso a nadie le da por platicar.

Cae una gota de agua, grande, gorda, haciendo un agujero en la tierra y dejando una plasta como la de un salivazo. Cae sola. Nosotros esperamos a que sigan cayendo más y las buscamos con los ojos. Pero no hay ninguna más. No llueve. Ahora si se mira el cielo se ve a la nube aguacera corriéndose muy lejos, a toda prisa. El viento que viene del pueblo se le arrima empujándola contra las sombras azules de los cerros. Y a la gota caída por equivocación se la come la tierra y la desaparece en su sed.

¿Quién diablos haría este llano tan grande? ¿Para qué sirve, eh?

Hemos vuelto a caminar, nos habíamos detenido para ver llover. No llovió. Ahora volvemos a caminar. Y a mí se me ocurre que hemos caminado más de lo que llevamos andado. Se me ocurre eso. De haber llovido quizá se me ocurrieran otras cosas. Con todo, yo sé que desde que yo era muchacho, no vi llover nunca sobre el llano, lo que se llama llover.

No, el llano no es cosa que sirva. No hay ni conejos ni pájaros. No hay nada. A no ser unos cuantos huizaches trespeleques y una que otra manchita de zacate con las hojas enroscadas; a no ser eso, no hay nada.

Y por aquí vamos nosotros. Los cuatro a pie. Antes andábamos a caballo y traíamos terciada una carabina. Ahora no traemos ni siquiera la carabina.

Yo siempre he pensado que en eso de quitarnos la carabina hicieron bien. Por acá resulta peligroso andar armado. Lo matan a uno sin avisarle, viéndolo a toda hora con «la 30» amarrada a las correas. Pero los caballos son otro asunto. De venir a caballo ya hubiéramos probado el agua verde del río, y paseado nuestros estómagos por las calles del pueblo para que se les bajara la comida. Ya lo hubiéramos hecho de tener todos aquellos caballos que teníamos. Pero también nos quitaron los caballos junto con la carabina.

Vuelvo hacía todos lados y miro el llano. Tanta y tamaña tierra para nada. Se le resbalan a uno los ojos al no encontrar cosa que los detenga. Sólo unas cuantas lagartijas salen a asomar la cabeza por encima de sus agujeros, y luego que sienten la tatemía del sol corren a esconderse en la sombría de una piedra. Pero nosotros, cuando tengamos que trabajar aquí, ¿qué haremos para enfriarnos del sol, eh? Porque a nosotros nos dieron esta costra de tepetate para que la sembráramos.

Nos dijeron:

—Del pueblo para acá es de ustedes.

Nosotros preguntamos:

—¿El Llano?

—Sí, el llano. Todo el Llano Grande.

Nosotros paramos la jeta para decir que el llano no lo queríamos. Que queríamos lo que estaba junto al río. Del río para allá, por las vegas, donde están esos árboles llamados casuarinas y las paraneras y la tierra buena. No este duro pellejo de vaca que se llama el Llano.

Pero no nos dejaron decir nuestras cosas. El delegado no venía a conversar con nosotros. Nos puso los papeles en la mano y nos dijo:

—No se vayan a asustar por tener tanto terreno para ustedes solos.

—Es que el llano, señor, delegado...

—Son miles y miles de yuntas.

—Pero no hay agua. Ni siquiera para hacer un buche hay agua.

—¿Y el temporal? Nadie les dijo que se les iba a dotar con tierra de riego. En cuanto allí llueva, se levantará el maíz como si lo estiraran.

—Pero, señor delegado, la tierra está deslavada, dura. No creemos que el arado se entierre en esa como cantera que es la tierra del Llano. Habría que hacer agujeros con el azadón para sembrar la semilla y ni aun así es positivo que nazca nada; ni maíz ni nada nacerá.

—Eso manifiéstenlo por escrito. Y ahora váyanse. Es al latifundio al que tienen que atacar, no al Gobierno que les da la tierra.

—Espérenos usted, señor delegado. Nosotros no hemos dicho nada contra el Centro. Todo es, contra el Llano... No se puede contra lo que no se puede. Eso es lo que hemos dicho... Espérenos usted para explicarle. Mire, vamos a comenzar por donde íbamos... Pero él no nos quiso oír.

Así nos han dado esta tierra. Y en este comal acalorado quieren que sembremos semillas de algo, para ver si algo retoña y se levanta. Pero nada se levantará de aquí. Ni zopilotes. Uno los ve allá cada y cuando, muy arriba, volando a la carrera; tratando de salir lo más pronto posible de este blanco terregal endurecido, donde nada se mueve y por donde uno camina como reculando.

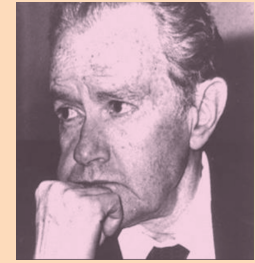
Melitón dice:

—Ésta es la tierra que nos han dado.

Faustino dice:

—¿Qué?

Yo no digo nada. Yo pienso: “Melitón no tiene la cabeza en su lugar. Ha de ser el calor el que lo hace hablar así. El calor que le ha traspasado el sombrero y le ha calentado la cabeza y si no, ¿por qué dice lo que dice? ¿Cuál tierra nos han dado, Melitón? Aquí



Juan Rulfo
(1918-1986)

Otro narrador que ocupa un lugar de privilegio en la literatura hispanoamericana es el mejicano Juan Rulfo, del estado de Jalisco. Se inició en la literatura alrededor de 1940. Su primera obra, de escasa trascendencia como él mismo lo reconociera, es *La vida no es muy seria en sus cosas* (1945), aparecida en la revista *Pan* de Guadalajara. Durante su infancia, perdió a su padre en 1924 y a su madre en 1930. Vivió muy cerca de las revueltas campesinas y cristeras que tendrían decisiva influencia en su producción literaria. Rulfo está inserto en ese mundo triste y violento, el cual constituye la trama de sus obras; esa experiencia trágica del desamparo, que conoció muy de cerca, trasciende a su producción artística. Tras un proceso de consideración y laconismo que caracteriza a su narrativa, publica la colección de cuentos *El llano en llamas* (1953) y la novela *Pedro Páramo* (1955), obras con las que ha ganado fama continental. En 1980 publica *El gallo de Oro*, que agrupa textos dedicados al cine.

no hay ni la tantita que necesitaría el viento para jugar a los remolinos.”

Melitón vuelve a decir:

—Servirá de algo. Servirá aunque sea para correr yeguas.

—¿Cuáles yeguas? —le pregunta Esteban.

Yo no me había fijado bien a bien en Esteban. Ahora que habla, me fijo en él. Lleva puesto un gabán que le llega al ombligo, y debajo del gabán saca la cabeza algo así como una gallina.

Sí, es una gallina colorada la que lleva Esteban debajo del gabán. Se le ven los ojos dormidos y el pico abierto como si bostezara. Yo le pregunto:

—Oye, Teban, ¿de dónde pepenaste esa gallina?

- ¡Es la mía! —dice él.

—No la traías antes. ¿Dónde la mercaste, eh?

—No la merqué, es la gallina de mi corral.

—Entonces te la trajiste de bastimento, ¿no?

—No, la traigo para cuidarla. Mi casa se quedó sola y sin nadie para que le diera de comer; por eso me la traje. Siempre que salgo lejos cargo con ella.

—Allí escondida se te va a ahogar. Mejor sácala al aire.

Él se la acomoda debajo del brazo y le sopla el aire caliente de su boca. Luego dice:

—Estamos llegando al derrumbadero.

Yo ya no oigo lo que sigue diciendo Esteban. Nos hemos puesto en fila para bajar la barranca y él va mero adelante. Se ve que ha agarrado a la gallina por las patas y la zangolotea a cada rato, para no golpearle la cabeza contra las piedras.

Conforme bajamos, la tierra se hace buena. Sube polvo desde nosotros como si fuera un atajo de mulas lo que bajara por allí; pero nos gusta llenarnos de polvo. Nos gusta. Después de venir durante once horas pisando la dureza del llano, nos sentimos muy a gusto envueltos en aquella cosa que brinca sobre nosotros y sabe a tierra.

Por encima del río, sobre las copas verdes de las casuarinas, vuelan parvadas de chachalacas verdes. Eso también es lo que nos gusta.

Ahora los ladridos de los perros se oyen aquí, junto a nosotros, y es que el viento que viene del pueblo retacha en la barranca y la llena de todos sus ruidos.

Esteban ha vuelto a abrazar su gallina cuando nos acercamos a las primeras casas. Le desata las patas para desentumecerla, y luego él y su gallina desaparecen detrás de unos tepemezquites.

— ¡Por aquí arriendo yo! —nos dice Esteban. Nosotros seguimos adelante, más adentro del pueblo. La tierra que nos han dado está allá arriba.

CAMPO REFERENCIAL



Leemos con atención algunas pautas sobre las obras de Rulfo.

Características de la producción de Juan Rulfo

La obra de Rulfo conforma unos relatos parcos y densos, caracterizados por una economía verbal. Los personajes lacónicos que casi no se expresan, se mueven en un mundo cerrado, aparentemente sin salida, pero que a través de sutiles indicios dan cuenta de una búsqueda de lo sagrado y trascendente.

El amor como sentimiento conciliador no aparece, sobre todo en sus cuentos; a veces se lo percibe, pero muy fugazmente, como en la mujer de Pichón, el guerrillero de *El llano en llamas*; ella cría a su hijo y espera al padre amorosamente por largos años.

El llano en llamas es un conjunto de cuentos; uno de ellos da el título a la colección.

El tema común en todos ellos es el sometimiento del hombre a un orden cósmico predeterminado e invariable y su impotencia para eludirlo.

Los personajes de estos relatos aceptan resignados lo que el destino les depara, sin revelarse. El sufrimiento de una vida sin redención ni consuelo los lleva a un peregrinar continuo que desemboca en el desconsuelo.

Pero esa visión desesperanzada del mundo tiene sus raíces en experiencias vitales y sociales, de frustración, que la justifican, las que aparecen sutilmente aludidas.

Los hombres de *El llano en llamas* son como fantasmas o sombras que se mueven: les falta la dimensión de la esperanza ya que no hay trascendencia sino ensimismamiento en el yo. Los campesinos no dialogan, van siempre

en silencio, atravesando esa tierra dura y estéril que se les ha dado. En *Nos han dado la tierra* ni siquiera ven al otro, al que marcha a su lado, por más de que todos tienen la misma desventura.

“Así nos han dado esta tierra. Y en este comal acalorado quieren que sembremos semillas de algo, para ver si algo retoña y se levanta. Pero nada se levantará aquí”.

“Ni zopilotes. Uno los ve allá cada y cuando, muy arriba, volando a la carrera, tratando de salir lo más pronto posible de este blanco terregal endurecido, donde nada se mueve y por donde uno camina como reculando”...

“Yo no me había fijado bien en Esteban. Ahora que habla me fijo en él. Lleva puesto un gabán que le llega al ombligo, debajo del gabán saca la cabeza algo así como una gallina”.

La mayoría de los cuentos tienen como personajes principales a hombres viejos, quietos, que escudriñan el horizonte monologando casi siempre, o con un interlocutor silencioso. Son ejemplos de este tipo de protagonista Esteban, en *La madrugada*, el de *La cuesta de las comadres* especie de no memoria colectiva. Viejos también son los personajes de *Diles que no me maten*, *El día del derrumbe* y de *Acuérdate*: no así en *Es que somos muy pobres* y *Macario*. La narración se establece desde el punto de vista de una sucesión de recuerdos, que se hace a través de un personaje central dominante, con lo cual se consigue que el monólogo interior y el soliloquio, más que técnicas, se constituyan en verdaderas estructuras narrativas. Estos per-

sonajes están descritos con vaguedad, sin ninguna precisión de rasgos físicos que puedan individualizarlos en perfecta consonancia con su condición de símbolos.

La conciencia de culpa tratada reiteradas veces en *El llano en llamas* y presente en la novela *Pedro Páramo* viene a ser el denominador común de toda la narrativa de Rulfo.

Las técnicas utilizadas por el autor de *El llano en llamas* son bien modernas, a saber: ruptura del tiempo cronológico y fracturas de planos espaciales. Otras con las que logra

mayor dramatismo, son: el monólogo interior, el soliloquio, el diálogo, recursos propios del lenguaje cinematográfico (*flash-back*, *montaje espacial y temporal*).

El ambiente en el cual se desarrolla las acciones: Talpa, San Gabriel, Cuastecomate, Petacal, pertenecerán a la geografía mexicana, pero los hombres que pasan por los cuentos están envueltos en un halo de misterio, como figuras míticas que se mueven en un escenario atemporal.

VOCABULARIO REGIONAL



Huizaches trespeleques: _____	árboles espinosos.
Zacate: _____	forraje de plantas gramíneas.
Tatema: _____	calor, llama. En México se utiliza tatemar; asar raíces o frutas.
Tepetate: _____	terreno predregoso.
Comal: _____	disco de barro cocido para cocer tortilla de maíz y tostar café.
Zopilote: _____	especie de buitre que tiene el cuello y el cuerpo negros y en la cabeza carece de plumaje. Vive en países templados y cálidos.
Terregal: _____	polvareda.
Pepenar: _____	asir o agarrar.
Parvadas: _____	bandada, gran cantidad.
Bastimento: _____	provisión de boca que acostumbra llevar consigo el indio cuando viaja.
Derrumbadero: _____	despeñadero.
Mero: _____	en México se lo utiliza con la acepción de propio, mismo y como adverbio de tiempo y cantidad con el sentido de pronto, casi.
Chachalaca: _____	ave de color pardo en el lomo y las alas, blanco el vientre, cola larga y plumas amarillentas. Se caracteriza por su grito estridente que no cesa mientras vuela.
Retachar: _____	rebotar un cuerpo elástico.
Tepemezquite: _____	arbusto de la familia del gomero.

Capacidades e indicadores

- Analiza hechos, ideas, sentimientos, situaciones
- Elabora explicaciones de situaciones concretas.

ANÁLISIS LITERARIO DEL CUENTO



La obra se limita a narrar la marcha de cuatro hombres que durante horas atraviesan una región estéril, desolada, seca. Esta región es el Llano Grande, que ha sido concedida por el Gobierno para que la trabajaran estos hombres.

Se puede distinguir en el cuento un mundo externo

consistente en una larga caminata extenuante que va desde el amanecer hasta las cuatro de la tarde. Una gota de agua deja caer la nube negra, una sola gota para marcharse rápidamente.

Una pobreza de acción exterior que contrasta con otra interior se observa en la obra.

La pobreza, la parquedad y la lenta acción exterior logra que el lector se concentre en el ambiente, no en el suceso, el Llano Grande seco, yerno estéril y, en similitud, la vida de quienes son sus prisioneros.

La larga caminata de estos cuatro hombres expuestos al calor sofocante, a la aridez del paisaje, en donde una **gota de agua** logra plasmar el clima del cuento: Expresar el desamparo, la pobreza extrema y la desesperanza de la gente del Llano Grande.

La marcha es expresada en forma parca, lenta, concisa. El único incidente que interrumpe esta monotonía es la esperanza de la lluvia que no llega.

Desde el punto de vista del personaje relator todo el cuento es una amarga reflexión acerca del llano, su aridez, el calor sofocante, su inutilidad para lo que **le han dado**, tierra estéril pero es lo único que le han dado.

— «¿Quién diablos haría este llano tan grande? ¿Para qué sirve, eh?».

...» ¿Qué haremos para enfriarnos del sol, eh?» consideraciones acerca de la naturaleza del llano, de evocaciones (el diálogo con el delegado de gobierno, la tierra estéril) a través de miradas a esa inmensa extensión. Este...

interior, en primera persona contrasta con la parquedad de los hechos externos y hace que el tema adquiera mayor patetismo.

Personajes: El narrador, Melitón, Faustino y Esteban. Estos...no son caracterizados individualmente, todos los rasgos son comunes a los cuatro, por lo que es innecesaria la individualidad.

Los cuatro son seres solitarios, encerrados en sí mismos, hablan poco, son solitarios, totalmente desposeídos (Esteban se aferra a su única gallina), son humildes y resignados. Estos rasgos son expresados en oraciones breves y reiterativas, que acentúan el calor asfixiante del Llano Grande.

La **voz narrativa:** El punto de vista de uno de los personajes permite un mejor conocimiento de las situaciones y ambientes y, sobre todo, logra la intención de mostrar la funesta influencia del Llano Grande en los seres que lo habitan.

Motivo conductor: Es “*El Llano Grande*”, eje de todo el relato.

Ahora les corresponde a ustedes completar el análisis. Para ello, conviene que releen el cuento para responder a los ejercicios propuestos.

ACTIVIDADES



Trabajo oral

1- En el primer párrafo encontramos lo esencial del cuento. Son tres situaciones.

Las reconocemos para expresarlas brevemente:

- a)
- b)
- c)

2- A las tres situaciones se unen otras que las refuerzan. Te ayudamos con estos datos para que las localices en el texto:

- a) La duración de la marcha, ¿dónde se expresa?
- b) La inútil espera de la lluvia, ¿en qué párrafo se da?
- c) La razón por la cual van caminando, ¿cuál es?

3 - Ubica en el cuento estos temas:

- Ansiedad y desilusión,
- Humanización de los elementos del paisaje,
- Características del llano: ausencia de vida vegetal, sequedad de la tierra, calor sofocante, ausencia de vida animal, el sol sofocante, esterilidad, ausencia de aves de rapiña y de tierra apta.

4 - ¿Cómo concluye el cuento? Ubica el párrafo que contiene el desenlace.

5 - Trabajo escrito. Transcribimos las reiteraciones:

- a) Que expresan negación,
- b) De adverbios referidos al llano,
- c) De expresiones que se refiere al paisaje que se humaniza en un momento dado.

6 - Expresamos el tema en una frase breve.

7 - ¿Qué tipo de vida ofrece el Llano Grande? Enunciamos nuestra opinión sobre el texto analizado.

8 - Trabajo domiciliario

- Redactamos un comentario final sobre el cuento a partir de este tema: “La vida en estas tierras áridas y el problema social que acarrea”.



CAMPO REFERENCIAL

Leamos con atención el texto que sigue para interpretarlo.

Títulos que integran *El llano en llamas*

Macario, Nos han dado la tierra, La cuesta de las comadres, Es que somos muy pobres, El hombre, En la madrugada, Talpa, El llano en llamas, Diles que no me maten, Luvina, La noche que lo dejaron solo, Acuérdate, No oyes ladrar los perros, Anacleto Morones, El día del derrumbe, La herencia de Matilde Arcángel.

Pedro Páramo (1955) narra la historia de un cacique de Comala, cuya vida la va reconstruyendo su hijo errabundo Juan Preciado. La novela es la historia de todo un pueblo visto a través de la conciencia de sus personajes. Por su condición esencial es novela mítica. Narra los sucesos de un pueblo fantasmal en una atmósfera mágica e irreal, Cuando Pedro menciona la revolución se refiere a ella como a algo distante.

“La revolución para Comala es un galope de caballos que se pierde en la noche, porque Comala es espejo de la muerte”.

Unos acontecimientos ubican a la novela en otra dimensión, la histórico-social, la guerra de los cristeros. Estos acontecimientos permiten ubicar *Pedro Páramo* entre dos fechas, antes de 1910 y antes de 1926. Pero en la novela no hay cronología, sino encadenamiento artístico de momentos, fragmentos de tiempos que ordenados por el lector adquieren sentido.

La estructura de la novela es la circular porque rompe con la cronología temporal y ofrece una estructura abierta con posibilidades de simultaneidad o regresión y superposiciones que envuelven a las anteriores.

ACTIVIDADES



1. Aclaremos el significado de los siguientes términos y escribamos dos sinónimos de cada uno de ellos: errabundo, mítico, fantasmal, cronologías
2. Reemplazamos el tercer párrafo de la lectura por otro de lenguaje denotativo del mismo contenido.
3. Comentamos el siguiente juicio sobre Rulfo:
“Rulfo no cuenta con una historia, capta la esencia de una experiencia. *Pedro Páramo* no es épica sino elegía”. Luis Harss.
4. Busca alguna referencia en una enciclopedia sobre la “Guerra de los cristeros” en México. Acude para ello al CRA.

Principio y fin de un resero en la evocación de un poeta

EPITAFIOS AUSTRALES

de Leopoldo Marechal, argentino

Al resero Facundo Corvalán

Aquí yace Facundo
Corvalán, un resero.
Porque había nacido en la cama del viento,
Sopló todo su día.

Empujando furiosas
Novilladas al Sur,
Atropelló el desierto, vio su cara de hiel,
Y le dejó una pastoral
Montada en un caballo blanco.





Leopoldo Marechal
(1900-1970)

Fue una de las figuras más relevantes del movimiento de Vanguardia denominado Martín Fierro. Profesor Universitario, perteneció a los grupos literarios reunidos bajo las revistas Prisma y Proa.

Cultivó la poesía, la narrativa el teatro y el ensayo. Fue un poeta precoz; a los doce años escribió sus primeros versos y publicó *Los aguiluchos* con poco más de veinte años. En esta primera etapa de su producción se observan influencias de Victor Hugo, de Leopoldo Lugones y de Olegario Andrade.

Otros poemarios publicados: *Laberinto de Amor* (1936), dedicado a su primera esposa, *Cinco poemas australes* (1937), *El Centauro* y *Soneto de Sophia* (1940).

En la obra *Descanso y ascenso del alma por la belleza* (1939) expone su visión poética. En 1947 enviudó y en 1950 se unió a Elvia Rosbaco.

Marechal es autor de la novela *Adan Buenos Ayres* (1948), *El banquete de Severo Arcángelo*, segunda novela (1965).

Vivió y amó según la costumbre del aire:
Con un pie en el estribo
Y el otro en una danza.
Y, como el aire, se durmió en la tierra
Que su talón había castigado.

Nadie toque su sueño:
Aquí reposa el viento.



Camino hacia la lectura

Explicar la función de los recursos poéticos

ANÁLISIS Y COMENTARIO



Luego de la lectura atenta del poema, aclaramos el significado de aquellas palabras que lo necesitan.

Te ayudamos con el análisis:

El tema del poema es *la evocación de la vida del hombre Facundo Corvalán, a quien admiraba el poeta*. **Estructura:** el poema consta de dieciséis versos organizados en tres estrofas y un pareado. La primera estrofa, de cuatro versos, la segunda y la tercera, de cinco versos.

Identificamos en el poema tres partes bien diferenciados:

- **Primera parte:** Los dos primeros versos con que se inicia el poema,

*Aquí yace Facundo
Corvalán, un resero.*

En los versos transcritos se presenta al personaje cuya recordación es el motivo central.

- **Segunda Parte:** Los doce versos siguientes presentan una reseña de todo lo que fue la vida del resero: **su origen** vinculado con el viento, palabra que se fusionará, al final con otra **resero y viento** enmarcan poéticamente el comienzo y el final del poema.

Su trabajo: *furiosas novilladas*, y donde el *áspero desierto de la cara de hiel*, a través de *su empuje bravío y decidido*, expresado en el verbo *atropelló* y condenado en su carácter de poema cantando a la tierra, al esfuerzo y coraje.

*Y le dejó una pastoral
montada en su caballo blanco.*

Sus sentimientos: El poeta echa mano a la figura poética del **aire**, que adquiere significado de **símbolo** e infunde a la figura del resero un carácter alado, inmaterial y dinámico; la imagen del **aire** domina todo el poema. Marechal lo resume con dos versos el resero:

*Con un pie en el estribo
Y el otro en una danza.*

El resero, buen jinete y buen bailarín. Trabajo y diversión unidos en Facundo.

Su fin: Expresado en los versos:

*Y, como al aire, se durmió en la tierra
que su talón había castigado.*

El resero regresa a la tierra para descansar en ella; el **aire** está nuevamente presente

en la vida y en la muerte. Así como había vivido, a la manera de aire “*Y como el aire durmió*”.

- **Tercera parte:** Comprende como la primera, de dos versos, pero los finales:

Nadie toque su sueño

Aquí reposa el viento.

El último verso sintetiza la característica principal del personaje: nació en la *cama del viento* y desaparece de-

finitivamente para convertirse en **viento**. Y es aquí donde el poema condensa y logra la total identificación *viento - resero* que se ha venido desarrollando en todo el poema. Los dos primeros versos y los dos últimos enmarcan simétricamente los doce versos que se refieren a su vida y condición de resero, de luchador, de trabajador dinámico, en constante movimiento “empujando furiosas / novilladas al sur / atropelló el desierto, vio su cara de hiel”.



CAMPO REFERENCIAL

Te sugerimos una lectura atenta del siguiente texto informativo.

El Vanguardismo en la Argentina. El **martinfierrismo** es un movimiento de renovación que dio a conocer en la Argentina en la década de 1920, Borges regresa de Europa en 1921 y comenzó a difundir el Ultraísmo en la revista *Nosotros*. Meses más tarde firmó una *Proclama* en la revista *Prisma* en la cual expuso sus principios.

Nosotros los ultraístas...queremos desanquilosar el arte...hemos sintetizado la poesía en su elemento primordial la metáfora, a la que concedemos una máxima independencia...

Poco tiempo después, Borges desdeñó este movimiento, lo consideró falso, y encauzó sus ansias de renovación en el **martinfierrismo**. Su nombre no se relaciona con la poesía gauchesca ni con las características literarias del siglo XIX. Nace sin ideología política, pero con el tiempo dio origen a dos grupos : el de Florida (conservador) y el de Boedo (socializante).

El martinfierrismo surgió como movimiento literario con el periódico *Martín Fierro*, de publicación quincenal y que se extendió de 1924 a 1927.

Defendía los principios del Ultraísmo pero no se cerraba a otras tendencias y orientaciones. Su objetivo: *promover la renovación poética y alentarla en toda forma: ayudar a que la juventud eleve el nivel de la lírica en Améri-*

ca (...) y cumplir aquí la evolución que la poesía experimentó en otros continentes.

El nombre del periódico se extendió a sus redactores, quienes se llamaban martinfierristas.

Representantes de este movimiento.

Los postmodernistas: Conrado Nalé Roxlo (1898-1973), Cayetano Córdoba Yturburu (1902-1977), Luis Leopoldo Franco (1898), Horacio Rea Molinas (1899-1957).

Versolibristas (adeptos al ultraísmo):

Ricardo Güiraldes (1866-1927), Oliverio Girondo Girondo (1891-1967), Jorge Luis Borges (1899-1986), Leopoldo Marechal (1900-1970), Francisco Luis Bernárdez (1900-1978).

Ricardo Güiraldes colaboró en *Martín Fierro* desde mayo de 1924. En agosto de ese año, funda *Proa* con Jorge Luis Borges. Desde estas páginas comunica su experiencia literaria.

Luego de la lectura, elaboramos un esquema de llaves, donde sintetizamos los conceptos para que nos sirvan como ficha de estudio.

Recursos poéticos

La parquedad le otorga sobriedad, cada palabra está relacionada para desempeñar una función expresiva precisa, el poeta casi ni utiliza adjetivos, los reemplaza por construcciones nominales que le confieren mayor fuerza.



ACTIVIDADES

Durante la lectura

Te proponemos estas tareas para completar el análisis literario:

- 1 - Clasificamos y explicamos la función de estos recursos poéticos:
 - Empujando furiosas novilladas al Sur, atropelló el desierto...
 - Con un pie en el estribo y el otro en una danza
 - Cara de hiel
 - Y le dejó una pastoral

- montada en un caballo blanco
- Aquí reposa el viento
- 2 - El valor de los tiempos verbales:
 - *yace; había nacido; atropelló; dejó; vivió; amó; durmió; había castigado; reposa* ¿Qué proceso señala?
- 3 - Reconocemos los tiempos verbales y el valor temporal de los verbos en los siguientes versos:
 - “Aquí yace Facundo Corvalán”
 - “Había nacido en la cama del viento”
 - “Atropelló el desierto”
 - “Vivió y amó según la costumbre del aire”
- 4. Con los siguientes verbos: *yace, había nacido, atropelló, dejó, vivió, amó, durmió, había castigado, reposa*, reconstruye en un párrafo en prosa la vida del resero. Utilizamos para ello expresiones personales.

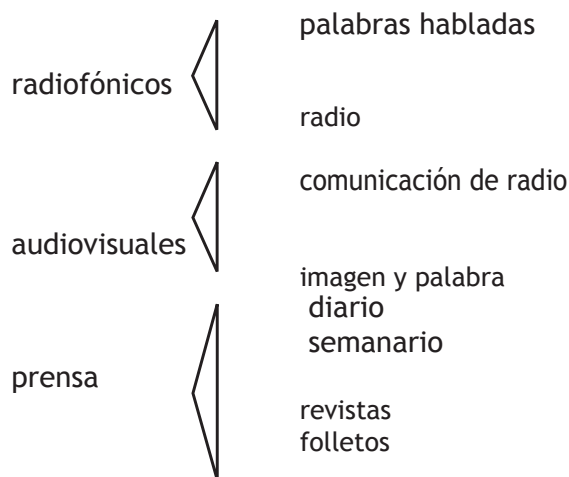
CAMPO REFERENCIAL



Textos periodísticos

El periodismo nos pone en contacto con nuestro mundo en el sentido amplio, pues pretende proporcionar información sobre acontecimientos de actualidad o aportar datos, comentarios, documentos, que por alguna razón son de interés general en el momento presente a través de los medios de comunicación de masas.

Se dividen en tres grupos:



Características del texto periodístico

La prensa sirve de base a los demás medios: radio y televisión.

La prensa ofrece ventajas como las de permitir reflexionar con mayor libertad, permite que el lector ponga atención en aquello que le interesa.

En un periódico, lo primero que interesa es su disposición formal, no existe lector que pueda leer cada día de cabo a rabo, incluido los anuncios.

El lector elige los títulos que le interesan, selecciona las informaciones que desea conocer: artículo sobre política, economía o arte; escoge las noticias que más le llaman la atención y los artículos firmados por periodistas que son de su agrado.

El lenguaje de la noticia

Las características del lenguaje periodístico proceden, como es natural, de los condicionamientos del emisor, del mensaje, y del receptor.

El periodista, como el emisor, se debe a su público lector. Cuando redacta noticias, no manifiesta libremente sus propios pensamientos, por lo que evita el sello personal o expresión individual de sus artículos, en cambio, en los artículos firmados, tiende a expansionarse.

Como el trabajo de prensa es trabajo en equipo, el periodista sabe que puede ser corregido por su jefe de prensa en razón de la oportunidad del tema o del espacio. También se ve condicionado por su público.

La noticia como mensaje debe ser oportuna, está condicionada por las coordenadas espacio-temporales, la inmediatez de la noticia se traduce en un lenguaje actualizado, como vivido en el momento.

El lector, como vive las mismas circunstancias de espacio y tiempo que el periodista, acepta con facilidad los cambios lingüísticos como signos de modernidad.

Es común encontrar formas incorrectas en los textos periodísticos, dada la premura con que trabaja el periodista, también se suele encontrar abundante presencia de términos locales, neologismos, préstamos de otras lenguas, como giros lingüísticos, muchas veces innecesarios.

Galicismo como tiraje por tirada

Anglicismos como body, Light, spray, handicap, ect.

Abundancia de sufijo, antisolidario por no solidario.

La actualización es un mecanismo el lenguaje periodístico que permite una mayor participación emocional del lector, como cuando el periodista utiliza la primera persona

del plural. Ej., ayudaremos a los niños de la calle...involucrando al receptor. Otras veces, usa el presente activo sin precisar el tiempo. Ej., El presidente llega a las 10 hs., en vez de llegará...

El texto periodístico que analiza causas y consecuencias problemáticas de un hecho de actualidad y plantea soluciones, recibe el nombre de editorial. El editorial intenta persuadir al lector a través del análisis fundamentado de una situación y de su propuesta de soluciones.

Tienen una base informativa en la que se expresan opiniones fundamentales en la que se intenta influir en el lector. Propone vías de acción sobre el tema tratado, refleja la ideología del periódico y no lleva firma. El responsable es el periódico.

Cómo se organiza el editorial

El esquema estructural del editorial es como sigue.

- Exposición directa de los hechos.
- Análisis de los hechos y del problema.
- Postura ideológica que adopta el periódico.
- Se sacan conclusiones.
- Se da una opinión pero respetando la libertad de prensa.
- Si el primer párrafo es para captar la atención del lector, el último, claramente tiende a dejar en la mente del lector lo esencial del artículo.

Sirven para formar opinión sobre los hechos más importantes de la vida social, política o cultural.

El lenguaje periodístico es un terreno donde convergen varios registros: el literario, el administrativo y el oral.

De las formas literarias, se destacan aquellos que tienen que ver con el género épico, porque el periodismo es sobre todo narración de acontecimientos de la colectividad. Abundan sustantivos y verbos de significados bélicos: proeza, batalla, víctima.

Empleo de hipérbolos como las siguientes: Las noticias sobre corrupción invaden los medios informativos.

Del lenguaje Administrativo: cabe destacar los términos que rehuyen la sencillez de expresión: eufemismos, tecnicismo y en general expresiones que buscan solemnidad como cuando comunica las disposiciones oficiales que se ocupan en gran medida, del mundo político o económico.

La lengua oral: aparece en la prensa a través de encuesta, mesas redondas y cada vez que se reproduce en estilo directo lo que alguien ha dicho.

El periódico requiere un lenguaje coloquial o conversacional sin formalismo, como si se estuviera hablado en familia cuando se hace un comentario. El periodista consigue así un tono de intimidad con los lectores que de ninguna manera conseguirá con un tono más formal.

La tecnología expande el dominio de las comunicaciones

El mundo en que vivimos ha sufrido grandes cambios, en todos los órdenes, que ha repercutido en el campo educativo y el lingüístico en especial.

Hasta mediados del S. XX, la comunicación a distancia se hacía por teléfono o por radio. Desde 1950 a 1975, irrumpe el ordenador, que constituye una explosión en el campo tecnológico, pero la revolución tecnológica no se detiene con el nacimiento y expansión de la televisión (1900-1950). Entre 1990 y 1995 comienza el sistema multimedia.

Mediante computadoras se adquiere la capacidad de lograr toda la información sobre diferentes temas, diversas formas de tratar el mismo asunto, distintos enfoques o estudios de alguna materia que sea de interés del usuario.

El material sonoro se presenta como sonidos, ruidos; voces, textos orales, cintas de audio, discos compactos visuales vienen como imágenes estáticas, dibujos, fotografías, gráficos o dinámicas como películas, videotapes, videodiscos, la información es captada en todos los niveles sensoriales con la mayor amplitud posible.

Los multimedia son interactivos, es decir, los consumidores dejan de ser consumidores pasivos, simples receptores de la información. El receptor puede formular preguntas, aceptar o rechazar respuestas, indagar, explorar y hasta formular propuesta.

Internet es una red de redes de computadoras unidas por sistema de telefonía, una especie de telaraña que permite al usuario investigar desde su teléfono sobre el tema requerido.

Los mensajes que circulan por la red viajan en forma veloz por medio de circuitos visuales por todo el globo a través de cables submarinos, fibras ópticas y hasta enlaces satelitales. Los textos electrónicos, según los medios publicitarios se erigirán como los medios de lectura del S. XXI.

En este nuevo sistema de consulta hasta los clásicos de literatura, las enciclopedias, las músicas, los juegos didácticos, los nuevos libros están en los CD-ROM. Ya existen en los comercios del ramo una gran variedad de libros electrónicos, en las disquerías, en algunos locales de computación. Con el auge de los cd rom, los lectores de este siglo encontrarán toda la información almacenada en los compactos discos láser.

El libro ya tiene su lugar ganado, siempre servirá de soporte a la información a pesar de las nuevas tecnologías. Especialistas de las más afamadas universidades como Harvard consideran que el exceso de computación en la enseñanza disminuye la capacidad de pensar de los alumnos, pero como el cerebro crea tecnologías, no sería bueno que ésta anule a los cerebros que las inventaron.

Leemos un fragmento de la novela *Eugenia Grandet* de Honoré de Balzac, con el propósito de comentarla con nuestros compañeros de grupo.

EUGENIA GRANDET

de Honoré de Balzac, francés



Amores de Provincia

En la pura y monótona vida de las jóvenes, llega un momento delicioso en que el sol derrama sus rayos en el alma, en que la flor les expresa pensamientos, en que las palpitaciones del corazón comunican al cerebro su cálida fecundidad y funden las ideas en un vago deseo. ¡Día de inocente melancolía y de suaves goces! Cuando los niños comienzan a ver, sonrían; cuando la muchacha entrevé el sentimiento en la naturaleza, sonríe como sonreía cuando niña. Si la luz es el primer amor de la vida, ¿no es acaso el amor la luz del corazón? El momento de ver claro en las cosas de aquí abajo había llegado por Eugénie.

Como era madrugadora como todas las muchachas provincianas, se levantó temprano, rezó sus oraciones y comenzó la tarea de su arreglo personal, ocupación que en adelante iba a tener para ella un sentido. En primer lugar peinó sus cabellos castaños, se hizo sus gruesas trenzas y las enrolló encima de la cabeza con sumo cuidado, evitando que se le escapasen los pelos de las mechas, e introdujo en su peinado una simetría que realzaba el tímido candor de su rostro armonizando la sencillez de los accesorios con la ingenuidad de sus rasgos. Al lavarse varias veces las manos en el agua pura que le endurecía y enrojecía la piel, contempló sus redondos y hermosos brazos y se preguntó que haría su primo para tener las manos tan suaves y tan blancas, y las uñas tan bien cuidadas. Se puso medias nuevas y sus mejores zapatos, y se anudó los cordones sin pasarlos por los ojetes. Finalmente, deseando por primera vez en su vida parecer hermosa, conoció la dicha de tener un vestido nuevo bien hecho y que le favoreciese.

Cuando terminó su tocado oyó las campanadas de la parroquia y se extrañó de no contar más que siete. El deseo de tener todo el tiempo necesario para vestirse bien le había hecho levantarse demasiado temprano, y como desconocía el arte de retocar diez veces un bucle y de estudiar el efecto, Eugénie se cruzó buenamente de brazos, se sentó a la ventana, contempló el patio, el jardín estrecho y las altas terrazas que lo dominaban; paisaje melancólico y limitado, pero que no estaba desprovisto de las misteriosas bellezas propias de los lugares solitarios o de la naturaleza agreste.

Junto a la cocina había un pozo rodeado de un brocal y con la polea sostenida en un brazo de hierro curvado, recubierto éste con una parra de pámpanos marchitos enrojecidos, agostados por el sol; desde allí el tortuoso sarmiento llegaba a la pared y, adhiriéndose a ella, corría a lo largo de la casa hasta terminar en una leñera donde

la leña estaba ordenada con tanta exactitud como pueden estar los libros de un bibliófilo. El suelo del patio presentaba esas tonalidades negruzcas que producen con el tiempo los musgos y las hierbas por falta de movimiento. Los espesos muros mostraban su vestidura verde, ondeaba por largas líneas oscuras. Por último, los ocho escalones que había en el fondo del patio, y que conducían a la puerta del huerto, estaban desunidos y sepultados bajo plantas altas, como la tumba de un caballero enterrado por su viuda en tiempo de las cruzadas. Encima de poyos de piedra carcomida se elevaba una reja de madera, medio caída de puro vetusta, pero a la cual se unían gustosamente numerosas plantas trepadoras. Por ambos lados de la puerta de claraboya penetraban las ramas retorcidas de dos manzanos achaparrados. Tres avenidas paralelas, enarenadas y separadas por macizos cuyas tierras estaban rodeadas de un cesto de boj, componían este jardín que estaba limitado, al pie de la terraza, por un cobertizo de tilos. En un extremo había frambuesos, en el otro un inmenso nogal que inclinaba sus ramas hasta el despacho del tonelero. Una luminosidad pura y el hermoso sol de otoño, propios de las orillas del Loira, comenzaban a disipar la veladura que la noche imprime en los pintorescos objetos, en los muros y en las plantas que poblaban el jardín y el patio.

Eugénie encontró encantos totalmente nuevos en el aspecto de aquellas cosas que hasta entonces habían sido tan vulgares para ella. Mil pensamientos confusos nacían en su alma y crecían a medida que crecían fuera los rayos del sol. Sintió, en fin, ese placer vago e inexplicable que envuelve al ser moral igual que una nube envolvería al ser físico. Sus reflexiones armonizaban con los detalles de este singular paisaje, y las armonías de la naturaleza.

Cuando el sol alcanzó el muro sobre el cual caía una mata de culantrillo de espesas hojas y matizados colores como la pechuga de las palomas, celestiales rayos de esperanza iluminaron el porvenir para Eugénie, la cual, desde aquel día, se complacía en mirar aquel muro con sus pálidas flores, sus campanillas azules y sus secas hierbas que le traían un recuerdo gracioso como los de la infancia. El ruido de cada hoja producía en aquel sonoro patio al desprenderse de su rama daba respuesta a las secretas preguntas de la muchacha, que hubiera permanecido allí todo el día sin darse cuenta del paso de las horas.

Después llegaron los tumultuosos impulsos del alma. Se levantaba con frecuencia, se ponía ante el espejo y se miraba, como un actor de buena fe que contempla su obra para criticarse y decirse injurias a sí mismo.

«!No soy bastante hermosa para él!»

Tal era el pensamiento de Eugénie, pensamiento humilde y fértil en sufrimientos. La pobre muchacha no se hacía justicia; pero la modestia, o mejor el temor, es una de las primeras virtudes del amor. Eugénie pertenecía a ese tipo de jóvenes de constitución fuerte, como suele ser en las familias pequeñoburguesas, y de belleza que suele parecer vulgar; pero aunque se pareciese a la Venus de Milo, sus formas se hallaban ennoblecidas por la suavidad del sentimiento que purifica a la mujer y le da una distinción desconocida para los escultores antiguos. Tenía una cabeza enorme, la frente masculina pero delicada, del Júpiter de Fidias, y ojos grises en los cuales su casta vida imprimía una luz radiante. Los rasgos de su cara redonda, en otro tiempo fresca y rosada, estaban un poco abultados como consecuencia de una viruela lo bastante benigna como para no dejarle huellas, pero que había destruido la lozanía de su piel, la cual, sin embargo, era aún suficientemente suave y fina para que el casto beso de su madre dejase en ella una pasajera marca roja. Su nariz era un poco gruesa, pero estaba en armonía con su color rojo claro y con sus labios, muy estriados, llenos de amor y de bondad. Su cuello tenía una redondez perfecta. Su bien torneado busto, cuidadosamente velado, atraía las miradas y las hacía soñar; carecía sin duda de la gracia del artificio indumentario, mas para los conocedores la falta de flexibilidad de su elevado talle debía ser un encanto. Eugénie, alta y robusta, no tenía la belleza que agrada a la gente; pero era hermosa con esa hermosura fácil de reconocer, y que sólo enamora a los artistas. El pintor que busca en la tierra un tipo de la celestial pureza de María, que busca en toda naturaleza femenina los ojos modestamente altivos adivinados por Rafael, y las líneas vírgenes debidas al azar de la concepción, pero que sólo una vida cristiana y púdica pueden conservar o adquirir; ese pintor, enamorado de tan raro modelo, hubiera encontrado inmediatamente en el rostro de Eugénie la nobleza innata que ella ignoraba; hubiese visto bajo su tranquila frente un mundo de amor, y en el trazado de sus ojos, en la disposición de sus párpados, un algo divino. Sus rasgos, los contornos de su cabeza que nunca habían sido alterados por el placer, parecíanse a las líneas del horizonte que tan suavemente se dibujan en la lejanía de los lagos tranquilos. Esta fisonomía tranquila, coloreada y rodeada de un resplandor como una hermosa flor recién abierta, era como el descanso para el alma, comunicaba el encanto de la conciencia que en ella se reflejaba y atraía la mirada.

Eugénie se encontraba aún en la vertiente de la vida en que florecen las ilusiones infantiles y en que se cogen las margaritas con un gozo que más tarde se hace desconocido. Por eso se decía al contemplarse, sin saber aún lo que era el amor:

«!Soy demasiado fea, no se fijará en mí!»

Seguidamente abrió la puerta de la habitación, que daba a la escalera, y asomó la cabeza para escuchar los ruidos de la casa.

«Todavía no se ha levantado», pensó al oír la tos mañanera de Nanon y el ir y venir de la mocetona barriendo la sala, encendiendo el fuego, atando al perro y hablando con las bestias en la cuadra.

Inmediatamente Eugénie bajó y corrió junto a Nanon, que ordeñaba la vaca, para decirle.

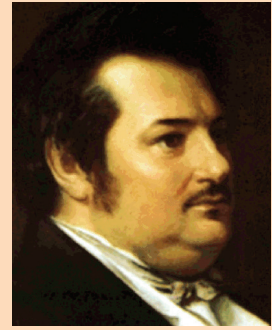
- Nanon, mi buena Nanon, haz crema para el café de mi primo.

- Pero, señorita, habría que haberlo pensado ayer - dijo Nanon, soltando una carcajada-. No puedo hacer crema. Su primo es guapo, verdaderamente guapo. Y eso que usted no le ha visto con su bata de seda y de oro. Yo sí que lo he visto. Y la ropa interior que lleva es tan fina como la sobrepelliz del señor cura.

- Nanon, entonces haznos torta.

- ¿Quién me dará leña para el horno, harina y manteca? - dijo Nanon, que, en su calidad de primer ministro de Grandet, a veces adquiría una importancia enorme a los ojos de Eugénie y de su madre - ¿Tendré que robar al señor para agasajar a su primo? Pídale usted manteca, harina y leña; es su padre y se lo puede dar. Mire, ahora baja para ocuparse de las provisiones...

Eugénie se escapó asustada al jardín al oír temblar la escalera bajo los pasos de su padre. Ya experimentaba los efectos del profundo pudor y de esa conciencia particular de nuestra dicha que nos hace creer, acaso no sin razón, que llevamos grabados nuestros pensamientos sobre la frente y que saltan a la vista de la gente. Al darse cuenta de la fría



Honoré de Balzac
(1799-1850)

Creador de la novela realista. Nace en Tours, Francia. Con el título de La Comedia Humana reúne la mayor parte de sus novelas; forman un complejo de noventa y seis relatos novelados, como un contraste de la Divina Comedia quiere ofrecer un cuadro de la vida y las costumbres de su época. Balzac merece el título de creador del Realismo.

Su potencia creadora suele compararse a la Shakespeare o a Moliere. Es realista por la observación minuciosa y realista de los hechos, el retrato de los protagonistas, la pincelada fiel de los sucesos y el análisis psicológico de los caracteres. Ganó mucho dinero, pero él siempre fue un gran despilfarrador y sus deudas sobrepasaron sus ganancias. Empezó varios trabajos entre ellos una imprenta, pero fracasó en todos ellos.

Se entregó de lleno a las letras. Se casó con una polaca, poco tiempo antes de morir.

Su gigantesca obra es una concatenación de novelas que pretende retratar toda la sociedad francesa. Describe a financieros voraces y avaros; Vautrín el viejo presidiario, Grandet el avaro, Rigau, el usureo, Bridau, el sinvergüenza, César el perfumista ambicioso, un desfile de personajes desventurados, con excepción de la amable figura de Eugenia Grandet. Para Balzac la sociedad estaba dividida en especies sociales así como el mundo animal en especies zoológicas. Su impresionante fantasía recibe a veces, retoques románticos. Inicia con la *Comedia Humana* la escuela realista. Acostumbrando a la variedad de ambientes, escenas de la vida parisina, de la vida provinciana, de la vida política, de la vida militar, de la vida del campo y estudios filosóficos; planteamiento de conflictos sociales; lo más característico en su personalidad es la novela psicológica.

Balzac es considerado un gran observador y tremendo analizador del corazón humano.

desnudez de la casa paterna, la pobre muchacha sentía una especie de despecho de no poderla poner en armonía con la elegancia de su primo, y experimentó una viva necesidad de hacer algo por él: ¿qué? Aún no tenía idea. Ingenua y sincera como era, Eugénie se dejaba llevar por su naturaleza angelical, sin desconfiar de sus impresiones ni de sus sentimientos. La sola presencia de su primo había despertado en ella las inclinaciones naturales de la mujer, que se desplegaron con tanta mayor fuerza cuanto que, habiendo ya cumplido veintitrés años, Eugénie se encontraba en la plenitud de su inteligencia y de sus deseos. Por primera vez en la vida sintió en el corazón terror ante la presencia de su padre, vio en él al dueño de su suerte y se creyó culpable de una falta de ocultarle algunos pensamientos. Se puso a andar con pasos precipitados, extrañándose de respirar un aire más puro, de sentir los rayos del sol más vivificante y extraer de ellos un calor moral, una vida nueva.

Mientras buscaba un pretexto para obtener las deseadas tortas, se originaban entre la gran Nanon y Grandet una disputa, tan rara entre ellos como lo son las golondrinas en invierno. Armado de sus llaves, el anciano había ido a calcular los víveres necesarios para el consumo del día.

- ¿Queda pan de ayer? - preguntó a Nanon
- Ni una miga, señor.

Grandet tomó un gran pan redondo, bien enharinado y moldeado en uno de esos cestos planos que sirven para la fabricación del pan de Anjou, y lo iba a cortar cuando Nanon le dijo:

- Hoy somos cinco, señor.
- Es verdad - respondió Grandet -, pero este pan pesa seis libras, aún quedará algo.

Además, ya veras como estos jóvenes de París no comen pan.

- Entonces, ¿qué comen? ¿Frippe? - preguntó Nanon.

En anjou, frippe, palabra del léxico popular, expresa todo aquello que sirve de acompañamiento al pan, desde la manteca extendida sobre la rebanada, que es la frippe más vulgar, hasta el dulce de albréchigo, que es la más distinguida de las frippes; y todos los que en su infancia han lamido la frippe y se han dejado el pan, comprenderán la importancia de esta expresión.

No - respondió Grandet -, esta gente no come ni frippe ni pan. Son como las mozas casaderas.

Por último, después de haber establecido el menú cotidiano con suma parquedad, el buen hombre iba a encaminarse al cuarto donde guardaba las frutas, una vez que hubo cerrado la despensa, cuando Nanon le detuvo para decirle:

- Señor, déme usted harina y mantequilla para hacer una torta a los muchachos.
- ¿Es que vas a tirar la casa por la ventana porque haya venido mi sobrino?
- No pensaba más en su sobrino que en su perro, no más de lo que usted piensa en él... Pero, ¿no ve usted que no me ha dado más que seis terrones de azúcar, y necesito ocho?

¿Pero Nanon! No te he visto nunca así. ¿Qué es lo que te ha pasado? ¿Eres acaso la dueña aquí? No te doy más que seis terrones de azúcar.

- ¿Y con qué endulzará su sobrino el café?
- Con dos terrones; yo me pasaré sin ellos.
- ¿Privarse usted de azúcar a su edad? Preferiría comprárselo con mi dinero.
- Métete en lo que te importe.

A pesar de lo que había bajado de precio, el precio seguía siendo a los ojos del tonelero el más precioso de los productos coloniales, y para él seguía costando seis francos la libra. La obligación de escatimarlos, adquirida como hábito en la época del Imperio, era la más indeleble de sus costumbres.

Todas las mujeres, hasta la más necia, saben usar de la astucia para lograr sus fines, así es que Nanon abandonó la cuestión del azúcar para conseguir la torta.

- Señorita - gritó desde la ventana -, ¿verdad que quiere usted torta?
- No, no - respondió Eugénie.

Vamos, Nanon - dijo Grandet al oír la voz de su hija -, toma. - Y diciendo esto, abrió la artesa donde estaba la harina, le dio una medida, y añadió algunas onzas de mantequilla al trozo que ya había cortado.

- Necesitaré leña para calentar el horno - dijo la implacable Nanon.

- Esta bien, coge lo que necesites - respondió el avaro melancólico -, pero entonces haznos una tarta de frutas, y cuece en el horno todo el resto de la comida; así no tendrás que encender dos fuegos.

- ¡Claro! - exclamo Nanon -. No tiene necesidad de decírmelo.

Grandet dirigió a su gran ministro una mirada casi paternal.

- Señorita -gritó la cocinera-, tendremos torta.

El tío Grandet regresó cargado de frutas y llenó con ella un plato que colocó sobre la mesa de la cocina.

- Mire, señor -le dijo Nanon-, qué bonitas botas tiene su sobrino. ¡Qué buen cuero y que bien huelen! ¿Con qué se limpia eso? ¿Habrá que ponerle su pasta de huevo?

- Nanon, yo creo que el huevo estropearía ese cuero. Además, puedes decirle que no sabes cómo se limpia el

tafilete... Sí, es tafilete, así el mismo comprará en Saumur lo necesario para sacar brillo a sus botas. He oído decir que se echa azúcar en la crema para sacarlas más brillo.

- ¿Entonces se puede comer? - dijo la criada, llevándose las botas a la nariz -. ¡Andá, andá! ¡Huelen como el agua de colonia de la señora! ¡Qué gracioso!

- ¿Gracioso? - dijo el amo -. Te parece que es gracioso gastar en las botas más dinero del que vale el que las lleva?

- Señor - dijo Nanon a su amo, cuando éste volvía por segunda vez de cerrar el cuarto de la fruta -. ¿No pondrá usted una o dos veces por semana el puchero, ahora que esta aquí su...?

- Sí.

- Tendré que ir a la carnicería.

- Nada de eso; no harás caldo de gallina, los colonos te proporcionarán todas las que necesites. A propósito, voy a decirle a Cornoyller que me mate unos cuervos. Es la caza que hace el mejor caldo del mundo.

Camino hacia la lectura

Leemos algunas referencias sobre Honoré de Balzac, luego las comentamos en la clase bajo orientación de nuestro profesor.

Balzac querrá ser muy pronto el Napoleón de la literatura, seguir el ejemplo máximo que le ofrecía su época, sin conformarse con menos. Conquistar Europa - en espera de conquistar el mundo entero - y rehacerla remodelarla, según unos nuevos principios, es una quimera casi accesible para los franceses de comienzos del siglo XIX. Luego vendrá Waterloo, el fin de los sueños insensatos, pero la leyenda tendría ser inmortal, y en Francia cunde el contagio de esa fiebre de inextinguible grandeza.

Balzac iba a ser el gran emperador de la novela, que no se resigna a pintar unos ambientes determinados, unas vidas privadas, a tratar unos aspectos o franjas del mundo. Él aspira a controlarlo y resumirlo todo, estrujando la vida entera para obtener un significado que solo puede expresarse en la libertad de la forma novelesca.

Su ambición será, según su propia frase “hacer la competencia al registro civil”, es decir, crear otro mundo completo que rivalice con la realidad

ANÁLISIS Y COMENTARIO



Seguimos los pasos que nos indica la ficha de lectura

Obra: Eugenia Grandet.

Autor: Honoré de Balzac.

Género: Novela.

Corriente a que pertenece: Realismo.

Época y lugar de aparición: Francia, época napoleónica, Siglo XIX.

Prestamos atención a :

Los personajes principales, caracteres, costumbres.

Las acciones, escenas que nos impresionan.

Las descripciones de los espacios donde suceden los hechos.

El lenguaje utilizado por el escritor.

Anotamos en nuestras carpetas nuestras observaciones.

Las presentamos para su evaluación.



Franz Kafka
(1883-1924)

El primer novelista checo; enfermizo y concentrado escribió obras de creciente angustia enigmática.

Nació en Praga (Checoslovaquia) en el seno de una familia judía de la clase media. Educado en escuelas alemanas. Era abogado, pero sólo tenía deseos de escribir aunque no ambicionaba publicar sus escritos, pues creía que sus obras no poseían valor alguno. Fue además periodista y comerciante. Su gran amigo fue otro escritor y crítico Max Brod, quien se encargó de editar sus obras después de su muerte, a pesar de que Kafka le pidió que quemara todas sus obras. Mantuvo con su familia una relación muy conflictiva, especialmente con el padre, un hombre muy autoritario.

Era un hombre sensible ante las necesidades de la sociedad de su época, se mostraba muy preocupado por la situación de la clase obrera y por las clases más humildes de la sociedad.



Leemos con atención el texto

LA METAMORFOSIS

de Franz Kafka, checoslovaco

Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa, despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, sobre el que casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de escurrirse hasta el suelo. Numerosas patas, penosamente delgadas en comparación con el grosor normal de sus piernas, se agitaban sin concierto.

- ¿Qué me ha ocurrido?

Su habitación, una habitación normal, aunque muy pequeña, tenía el aspecto habitual. Sobre la mesa había desparramado un muestrario de paños -Samsa era viajante de comercio-, y de la pared colgaba una estampa recientemente recortada de una revista ilustrada y puesta en un marco dorado. La estampa mostraba a una mujer tocada con un gorro de pieles, y que muy erguida, esgrimía un amplio manguito, asimismo de piel, que ocultaba todo su antebrazo.

Gregorio miró hacia la ventana; estaba nublado, y sobre el cinc del alféizar repique-teaban las gotas de lluvia, lo que le hizo sentir una gran melancolía.

«Bueno -pensó-; ¿y si siguiese durmiendo un rato y me olvidase de todas estas locuras?» Pero no era posible, pues Gregorio tenía la costumbre de dormir sobre el lado derecho, y su actual estado no le permitía adoptar tal postura. Por más que se esforzara volvía a quedar de espaldas. Intentó en vano esta operación numerosas veces; cerró los ojos para no tener que ver aquella confusa agitación de patas, que no cesó hasta que notó en el costado un dolor leve y punzante, un dolor jamás sentido hasta entonces.

- ¡Qué cansada es la profesión que he elegido! - se dijo -. Siempre de viaje. Las preocupaciones son mucho mayores cuando se trabaja fuera, por no hablar de las molestias propias de los viajes: estar pendiente de los enlaces de los trenes; la comida mala, irregular; relaciones que cambian constantemente, que nunca llegan a ser verdaderamente cordiales, y en las que no tienen cabida los sentimientos. ¡Al diablo con todo!

Sintió en el vientre una ligera picazón. Lentamente, se estiró sobre la espalda en dirección a la cabecera de la cama, para poder alzar mejor la cabeza. Vio que el sitio que le picaba estaba cubierto de extraños puntitos blancos. Intentó rascarse con una pata; pero tuvo que retirarla inmediatamente, pues el roce le producía escalofríos.

- Estoy atontado de tanto madrugar - se dijo -. No duermo lo suficiente. Hay viajeros que viven mucho mejor. Cuando a media mañana regresó a la fonda para anotar los pedidos, me los encuentro desayunando cómodamente sentados. Si yo, con el jefe que tengo, hiciese lo mismo, me despedirían en el acto. Lo cual, probablemente, sería lo mejor que me podría pasar. Si no fuese por mis padres, ya hace tiempo que me hubiese marchado. Hubiera ido a ver al director y le habría dicho todo lo que pienso. Se caería de la mesa, ésa sobre la que se sienta para, desde aquella altura, hablar a los empleados, que, como es sordo, han de acercársele mucho. Pero todavía no he perdido la esperanza. En cuanto haya reunido la cantidad necesaria para pagarle la deuda de mis padres -unos cinco o seis años todavía-, me va a oír. Bueno; pero, por ahora, lo que tengo que hacer es levantarme, que el tren sale a las cinco.

Volvió los ojos hacia el despertador, que tictaqueaba encima del baúl.

- ¡Dios mío! - exclamó para sí.

Eran más de las seis y media, y las manecillas seguían avanzando tranquilamente. En realidad, ya eran casi las siete menos cuarto. ¿Es que no había sonado el despertador? Desde la cama se veía que está puesto a las cuatro; por tanto, tenía que haber sonado. Pero ¿era posible seguir durmiendo a pesar de aquel sonido que hacía estremecer hasta los muebles? Su sueño no había sido tranquilo. Pero, por eso mismo, debía haber

dormido al final más profundamente. ¿Qué podía hacer ahora? El tren siguiente salía a las siete; para cogerlo tendría que darse muchísima prisa. El muestrario no estaba aún empaquetado, y él mismo no se sentía nada dispuesto. Además, aunque alcanzase el tren, no evitaría la reprimenda del amo, pues el mozo del almacén, que habría acudido al tren de las cinco, debía de haber dado ya cuenta de su falta. El mozo era un esbirro del dueño, sin dignidad ni consideración. Y si dijese que estaba enfermo, ¿qué pasaría? Pero esto, además de ser muy penoso, despertaría sospechas, pues Gregorio, en los cinco años que llevaba empleado, no había estado nunca enfermo. Vendría el gerente con el médico del Montepío. Se desharía en reproches, delante de los padres, respecto a la holgazanería de Gregorio, y refutaría cualquier objeción con el dictamen del doctor, para quien todos los hombres están siempre sanos y sólo padecen de horror al trabajo. Y la verdad es que, en este caso, su diagnóstico no habría sido del todo infundado.

Salvo cierta somnolencia, fuera de lugar después de tan prolongado sueño, Gregorio se sentía francamente bien, además de muy hambriento.

Mientras pensaba atropelladamente, sin decidirse a levantarse, y justo en el momento en que el despertador daba las siete menos cuarto, llamaron a la puerta que estaba junto a la cabecera de la cama.

- Gregorio -dijo la voz de su madre-, son las siete menos cuarto. ¿No tenías que ir de viaje?

¡Qué voz tan dulce! Gregorio se horrorizó al oír en cambio la suya propia, que era la de siempre, pero mezclada con un penoso y estridente silbido, en el cual las palabras, al principio claras, se confundían luego y sonaban de forma tal que no estaba seguro de haberlas oído. Gregorio hubiera querido dar una explicación detallada; pero, al oír su propia voz, se limitó a decir:

- Sí, sí. Gracias, madre. Ya me levanto.

A través de la puerta de madera, la transformación de la voz de Gregorio no debió notarse, pues la madre se tranquilizó con esta respuesta y se retiró. Pero este breve diálogo reveló que Gregorio, contrariamente a lo que se creía, estaba todavía en casa. Llegó el padre a su vez y, golpeando ligeramente la puerta, llamó:

- ¡Gregorio! ¡Gregorio! ¿Qué pasa?

Esperó un momento y volvió a insistir, alzando la voz:

- ¡Gregorio!

Mientras tanto, detrás de la puerta, la hermana le preguntaba suavemente:

- Gregorio, ¿no estás bien? ¿Necesitas algo?

- Ya estoy bien - respondió Gregorio a ambos a un tiempo, esforzándose por pronunciar con claridad, y hablando con gran lentitud, para disimular el insólito sonido de su voz. El padre reanudó su desayuno, pero la hermana siguió susurrando:

- Abre, Gregorio, por favor.

Gregorio no tenía la menor intención de abrir, felicitándose, por el contrario, de la precaución - contraída en los viajes - de encerrarse en su cuarto por la noche, aun en su propia casa.

Lo primero que tenía que hacer era levantarse tranquilamente, arreglarse sin que le molestaran y, sobre todo, desayunar. Sólo después de hecho todo esto pensaría en lo demás, pues se daba cuenta de que en la cama no podía pensar con claridad. Recordaba haber sentido en más de una ocasión un vago malestar en la cama, producido, sin duda, por alguna postura incómoda, el cual, una vez levantado, se disipaba rápidamente; y tenía curiosidad por el desvanecerse paulatinamente sus imaginaciones de hoy. En cuanto al cambio de su voz era simplemente el preludio de un resfriado, enfermedad profesional del viajante de comercio.

Apartar la colcha era cosa fácil. Le bastaría con arquearse un poco y la colcha caería por sí sola. Pero la dificultad estaba en la extraordinaria anchura de Gregorio. Para incorporarse, podía haberse apoyado en brazos y manos; pero, en su lugar, tenía innumerables patas en constante agitación y le era imposible controlarlas. Y el caso es que no quería incorporarse. Se estiraba; lograba por fin dominar una de sus patas; pero, mientras tanto, las demás proseguían su anárquica y penosa agitación.

«No es bueno haraganear en la cama», pensó Gregorio.

Primero intentó sacar la parte inferior del cuerpo. Pero dicha parte inferior -que no

Su amigo Max Brod lo recuerda como un hombre risueño, que amaba la vida sencilla, los paseos por el campo, los deportes acuáticos, sabía reír a carcajadas y gustaba de hacer reír a los demás con sus bromas.

Enfermó de cáncer a los cuarenta y un años. Cuando desapareció en la cúspide de su carrera, su influencia entre los escritores jóvenes era inmensa.

Entre sus obras de mayor difusión tenemos: *El proceso*, *La Metamorfosis*, *Carta al padre*, *América*, *La Condena* y *El Castillo*.

Tuvo grandes amores, intensos, dramáticos, aunque de poca duración. Trabajó como abogado de una compañía de seguros, realizaba constantes viajes de trabajo por la zona.

había visto todavía y que, por tanto, no podía imaginar con exactitud- resultó sumamente difícil de mover. Inició la operación muy lentamente. Hizo acopio de energías y arrastró hacia adelante. Pero calculó mal la dirección, se dio un fuerte golpe contra los pies de la cama, y el dolor subsiguiente le reveló que la parte inferior de su cuerpo era quizá, en su nuevo estado, la más sensible. Intentó, pues, sacar primero la parte inferior de su cuerpo era quizá, en su nuevo estado, la más sensible. Intentó, pues, sacar primero la parte superior, y volvió cuidadosamente la cabeza hacia el borde del lecho . Hizo esto sin problemas y, a pesar de su anchura y su peso, el cuerpo siguió por fin, lentamente, el movimiento iniciado por la cabeza. Pero entonces tuvo miedo de continuar avanzando de aquella forma, porque,

si se dejaba caer así, sin duda se haría daño en la cabeza; y ahora menos que nunca quería Gregorio perder el sentido. Prefería quedarse en la cama.

Pero cuando, después de realizar a la inversa los mismos movimientos, en medio de grandes esfuerzos y jadeos, se halló de nuevo en la misma posición y volvió a ver sus patas moviéndose frenéticamente, comprendió que no podía hacer otra cosa, y volvió a pensar que no debía seguir en la cama y que lo más sensato era arriesgarlo todo, aunque sólo tuviera una mínima posibilidad. Pero enseguida recordó que meditar serenamente era mejor que tomar decisiones drásticas. Sus ojos se clavaron en la ventana; pero, por desgracia, la niebla que aquella mañana ocultaba por completo el lado de la calle, pocos ánimos le infundió.

La Metamorfosis

Argumento

Gregorio Samsa, presionado por su padre, acorralado por sus deudas, se hace viajante de comercio, una actividad que le desagrada. Una noche sufre una transformación y se convierte en un gran escarabajo. Cuando se despierta se da cuenta que no puede levantarse para ir a trabajar, ya no domina su propio cuerpo. Lo llaman, pero ahora él extraña su propia voz, lo llaman su hermana y su madre, pero la puerta está cerrada. Cuando consigue abrir la puerta la familia y el apoderado de la agencia donde trabaja, entran en pánico, huye el hombre, la madre cae desmayada, el padre lo golpea con un bastón hasta causarle heridas.

Le encierran en una habitación y sobrevive gracias a

la comida que le lleva su hermana. Con el tiempo él fue dándose cuenta de que tenía un cuerpo nuevo y que iban cambiando sus gustos. Grete, su hermana, lo veía, cada día que pasaba como un animal y quitaron los muebles para que tenga más libertad de acción. El pobre Gregorio impotente ante el dominio y poder del padre, que también domina a las mujeres. El padre entra y comienza a aporrear a Gregorio, que ya se iba acostumbrando a su estado animal, la familia ya lo evita como a un leproso y su hermana lo mira cada vez con más asco.

Gregorio está cada día más debilitado, una noche escucha que la hermana dice: tenemos que quitárnoslo de encima.

ANÁLISIS Y COMENTARIO



La Metamorfosis es una obra desafiante, inagotable, sigue sorprendiendo al lector en cada nueva lectura “Después de Kafka, nadie ha sido ajeno al mundo que él sacó de los dobleces más inextricables - pero también más patentes- del alma humana, las relaciones con el poder, con un poder absurdo”¹.

El universo kafkiano es sinónimo de lo absurdo y siniestro, es indudable que es una parábola de ese mundo caótico en que se convirtió Europa a causa de la Primera Guerra Mundial, esa terrible realidad que vivió y sufrió el escritor, en sus obras se traducen la expresión y la angustia que vivió el hombre en el Siglo XX.

Actividades:

- Después de una lectura inteligente, identificamos los párrafos y las expresiones que reflejan una atmósfera de pesadillas.
- El texto es una parábola de la angustia existencial; de qué manera se traduce en la obra.
- Reconocemos frases que revelan motivos de terror
- Identificamos expresiones en las que el personaje sufre transformaciones, se vuelve irreconocible.
- Comentamos el tema de la soledad a causa del aislamiento que sufre el personaje.
- Discutimos sobre: cómo la soledad y el abandono pueden destruir a la persona, participamos todos.
- Evaluamos oralmente nuestros discursos.

(1) Juan José del Solar en Historia Universal de la Literatura, V. 5, Hispamérica - Madrid. 1982.

CAMPO REFERENCIAL



El **Expresionismo** debe considerarse como la aportación alemana al proceso de renovación intelectual definitivamente abocada a la desintegración de los valores del antiguo orden burgués. Se fija entre 1910 y 1920 la época en que se origina y desarrolla.

Surge una poesía caótica producto de la época de la Europa destrozada, fragmentada por la Primera Guerra Mundial. La estética expresionista que daría sus mejores frutos en la poesía y en el drama, incluye entre sus rasgos esenciales la exaltación del irracionalismo y lo grotesco; una exacerbación de la visión subjetiva del mundo exterior,

que pierde su identidad y se convierte en una proyección del yo, desembocando por lo general, en un visionarismo apocalíptico y la agresión y rebeldía permanentes como posición vital.

El Expresionismo se manifestó en las artes plásticas, en la música y sobre todo, en la literatura, en el corazón mismo de Praga, la vieja y misteriosa capital del Reino de Bohemia, sede de la universidad más antigua de Alemania. En esta ciudad nació Kafka uno de los representantes más genuinos del Expresionismo alemán.

Características del Expresionismo

- Desemboca siempre en un espacio fantástico.
- Fuga de la realidad mediante un encantamiento verbal.
- Atmósfera de pesadilla que enmarcan hechos increíbles.
- Lo diabólico y lo oscuro se reúnen para crear un ambiente en que campea el mal.
- El absurdo como elemento componente temático.